2.11. LA VIOLENCIA Y EL NARCOTRÁFICO EN LAS PROVINCIAS DE PADRE ABAD Y CORONEL PORTILLO

El presente informe tiene como finalidad analizar el impacto y reconstruir la historia del conflicto armado interno y el narcotráfico entre la población urbana, rural campesina e indígena (Cashibo y Shipibo Conibo) de las provincias de Padre Abad y Coronel Portillo en el departamento de Ucayali entre fines de los años 80 y mediados de los años 90.

Ambas provincias se vieron afectadas por la violencia debido a la presencia de PCP-SL y el MRTA, así como al desplazamiento del narcotráfico del valle del Huallaga hacia Ucayali, producto de acciones de control y erradicación de los cultivos ilegales de coca ejecutados por el Estado peruano en la zona del Huallaga a fines de la década del 80.

Con las firmas de narcotraficantes asentadas en Ucayali no sólo se legitimó el negocio de la droga sino que trajo consigo a PCP-SL que, en ese momento, ya tenía una estrecha relación con los narcotraficantes. Los recursos obtenidos por el narcotráfico solventaban la lucha popular pero, a la vez, evidenciaba que a los mandos senderistas más les interesaba el manejo de los recursos económicos que el desarrollo político e ideológico de los objetivos del partido en sus zonas organizadas. Cabe resaltar que estos actos ocurrieron en pleno desarrollo nacional del "equilibrio estratégico" planificado por PCP-SL para tomar el poder.

La principal zona de control de PCP-SL estuvo en la provincia de Padre Abad pero mantenía otras importantes zonas en el río Ucayali, principalmente en el distrito de Masisea, provincia de Coronel Portillo. A comparación de PCP-SL, el MRTA tuvo una presencia básicamente política mediante el copamiento de las organizaciones de Frentes de Defensa distritales y provinciales y de diversas organizaciones de base. Su presencia militar fue mínima y no tuvo zonas de control importantes. Ante

la creciente presencia subversiva, las diversas estrategias contrasubversivas de las FF.AA., representadas por la Marina de Guerra y el EP, también contribuyeron a agudizar la violencia en Ucayali.

2.11.1. *Antecedentes*

En el territorio que comprende el actual departamento de Ucayali se hacen presentes dos tipos de poblaciones diferenciadas por su procedencia y por sus formas de asentamiento social, cultural, político y económico. Los pobladores más antiguos de esta región son los pueblos indígenas de la

familia etnolingüística Pano[1], principalmente Cashibo-Cacataibo y Shipibo-Conibo, cuyos lugares de asentamiento están a lo largo de las riberas de los ríos principales del departamento: Ucayali, Aguaytía y San Alejandro.

El otro tipo de población asentada en Ucayali son los miles de colonos andinos que abandonaron sus comunidades de origen acosados por la falta de tierras, la pobreza y una acentuada mercantilización de sus economías, que se asentaron en zonas aledañas a la Carretera Federico Basadre (CFB) y en las riberas del río Ucayali buscando tierras y mejores oportunidades para sus familias. Esta colonización fue incentivada por el Estado, quien a través de diversas acciones directas fomentó la ocupación e integración de la región como zona prioritariamente dedicada a la producción agropecuaria.

Este proceso de asentamiento de la población colona, sin embargo, ha terminado por desalojar a los nativos de las terrazas altas, que son las que ofrecen mayores ventajas para los asentamientos y cultivos, obligándolos a vivir en terrenos inundables o en restingas que tienen poca productividad[2].

Entre los años 1980 y 1990 la superficie de la hoja de coca se extendió hacia áreas dedicadas a diversos cultivos agrícolas y a zonas poco exploradas de Ucayali. Ante este crecimiento de la producción de coca, el Estado intentó, durante toda la década de los 80, varias acciones para reprimir su producción o alentar los programas de sustitución de cultivos. Ambas acciones sólo aumentaron la imagen negativa que ya tenían los productores cocaleros sobre el Estado, quienes ya habían adquirido una preponderancia social en Ucayali[3].

2.11.2. *Ingreso de grupos subversivos en la zona*

Una de las políticas más importantes del gobierno aprista (1985-1990) fue el apoyo a los agricultores a través de créditos con tasas de interés cero y la compra de su producción. Con la explosión de la hiperinflación en 1989, sin embargo, las empresas del Estado ENCI y ECASA no pudieron cumplir con pagar los productos de los campesinos lo que llevó a la Confederación de Campesinos del Perú (CCP) a promover paros regionales de campesinos en todo el país.

En Ucayali, los campesinos, agrupados en la Federación de Campesinos del Departamento de Ucayali (FECADU) y los nativos Shipibo-Conibo mantuvieron la huelga por tres semanas hasta

[1] En el extremo sur del departamento de Ucayali también se encuentran los siguientes grupos étnicos: Yaminahua, Piro, Amahuaca y población en aiPCP-SLamiento voluntario. También se encuentran comunidades nativas Asháninka.
[2] Las restingas son terrazas medias formadas por depósitos aluviales durante las crecientes extraordinarias del Ucayali. Además, se presentan como fajas agostas y pequeñas en forma paralela al cauce de los ríos. Su fertilidad es pasajera.
[3] El Estado sigue poniendo énfasis en la erradicación manual y compulsiva a través del Control y Reducción del Cultivo de la Coca en el Alto Huallaga (CORAH) que ha originado diversos conflictos sociales con las asociaciones de cocaleros del departamento de Ucayali y que hasta el día de hoy no son resueltas mediante un diálogo donde se planteen propuestas viables para la sustitución del cultivo de coca.

que se llegó a un acuerdo con las autoridades regionales[4]. Para celebrar este acuerdo, la CCP organizó una gran marcha de campesinos y nativos en la ciudad de Pucallpa, el 9 de febrero de 1989[5]. Ante la prohibición de la prefectura de Pucallpa de autorizar la marcha, la DOES (Dirección de Operaciones Especiales) de la Policía Nacional reprimió este evento, matando a ocho campesinos. También se detuvo a una cantidad no determinada de campesino que luego desaparecieron.

Es a partir de este hecho que PCP-SL y el MRTA empezaron a incrementar sus acciones armadas en la región. Ante estos problemas el Estado promulgó un régimen de excepción para las diferentes zonas de la Selva y el 1 de junio de 1989 se declaró a Ucayali como zona de emergencia instalando un Comando Político-Militar dirigido por la Marina.

2.11.2.1. La presencia del MIR-EM[6] en Ucayali

Agrupaciones políticas como Patria Roja, PST[7], PC-U[8], Vanguardia Revolucionaria, Bandera Roja, así como también el APRA, PPC y AP[9] se disputaban el copamiento de las organizaciones políticas y sindicales de la región en la década de los años 70. Fue el MIR-EM, sin embargo, que logró captar la mayor cantidad de adeptos y controlar los sindicatos donde la mayoría de personas eran simpatizantes de Patria Roja[10].

El MIR-EM logró controlar el SUTECOP[11] y en 1975 se posesionó del Frente Unido de Defensa de los Intereses del Pueblo de Pucallpa (FUDIPP) consolidando su presencia como una importante fuerza política. La base social y política captada le permitió tener militantes en los diferentes caseríos de la provincia de Coronel Portillo y captar nuevos cuadros a través de escuelas políticas donde se enseñaba la realidad nacional y los postulados de la izquierda peruana.

Una vez copada la dirección del SUTECOP, se puso énfasis en la captación de militantes, en su mayoría profesores, quienes tenían la misión de realizar un doble trabajo: por un lado, cumplir con sus labores de docentes en las escuelas de sus respectivas ciudades, distritos, pueblos jóvenes o caseríos y, por otro, realizar reuniones de captación de militantes entre profesores y población interesada.

---

[4] Los nativos participaron porque también se veían afectados y buscaban la titulación de sus territorios. Quizá este último aspecto haya sido el principal elemento para agitar a los Shipibo-Conibo. Los nativos fueron representados por la Federación de Comunidades Nativas del Ucayali y Afluentes (FECONAU).
[5] Las cifras varían entre 3000 y 5000 campesinos provenientes de todo el departamento de Ucayali.
[6] MIR-EM: Movimiento de Izquierda Revolucionaria-El Militante
[7] PST: Partido Socialista Troskista
[8] PC-U: Partido Comunista Unidad
[9] Partido Aprista, Partido Popular Cristiano, Acción Popular
[10] Ver entrevista a Waldemar (casette N° 102 - 103).
[11] SUTECOP: Sindicato Unico de Trabajadores Educativos de Coronel Portillo. En ese momento el departamento de Ucayali no existía, por ello se hace referencia a la provincia de Coronel Portillo que pertenecía al departamento de Loreto.

Esta estrategia le permitió al MIR-EM enviar a todas las personas recién captadas a cumplir la tarea de formar células de estudio en sus respectivos lugares de trabajo que atraigan nuevos militantes. Así, se formaron células en los pueblos de San Alejandro, Aguaytía, Masisea e Iparia.

El 19 de julio de 1977, se creó el Comité de Defensa y Lucha de Coronel Portillo (CODEL-COP) donde confluyeron todas las fuerzas sindicales, campesinas, e incluso nativas. También en esa época se incluyó al Comité de Trabajadores Revolucionarios del Perú (CTRP). La dirección del CODEL-COP estuvo a cargo del MIR-EM que ya tenía consolidado su trabajo político.

Sin embargo, para el Comité Central del MIR-EM, Ucayali no estaba en los planes de inicio de la lucha armada debido a su alejada ubicación con respecto a Lima, considerada el "centro del poder". La cúpula del MIR-EM nacional ya tenía un plan de insurrección que debía empezar a cristalizarse hacia fines de los años 70 e inicios de los 80. En este sentido, el Comité Central recomendó consolidar el trabajo político realizado y esperar el momento de tomar el poder. El compromiso que se asumió fue apoyar las sedes del MIR-EM más desarrolladas en el país a través de escuelas políticas teniendo como invitados a Víctor Polay, Peter Cárdenas, Antonio Meza Bravo, Elio Portocarrero, Hugo Avellaneda, entre otros:

Con una presencia importante del MIR-EM en la vida política de la provincia de Coronel Portillo, entre 1977 y 1978, se formó un Comité Organizador para constituir el Frente de Defensa de la provincia de Coronel Portillo, cuyos integrantes fueron básicamente militantes del MIR-EM. Si bien la creación del Frente de Defensa respondía básicamente a las luchas de reivindicación popular y campesina de la población de Coronel Portillo, el objetivo del MIR-EM era constituir un Frente Político de Masas que le sirviera como catapulta a su proyecto político.

En 1978 se constituye el Frente de Defensa. En la elección para presidente del Frente, el MIR-EM logró posicionar a Manuel Vásquez y a cinco miristas más en la Dirección[12]. A las pocas semanas se realizó el Primer Pucallpazo[13], organizado desde las bases por la gente del MIR-EM.

Sin embargo, en 1980, el MIR-EM perdió la Dirección del Frente de Defensa y ganó el ingeniero Castro Vera, del Colegio de Ingenieros. En ese momento se realizó el Segundo Pucallpazo[14], donde también el MIR-EM tuvo participación preponderante a nivel de las organizaciones de base.

---

[12] Según EM y NB, el MIR-EM t
enía en cada sindicato a sus delegados. Todo estaba preparado para que Manuel Vásquez sea el Presidente del Frente de Defensa. Pero la pugna verdadera para controlar el Frente fue con el APRA, el PPC y Bandera Roja. Este último, con Renán Ochoa a la cabeza, tenía una posición anti-MIR-EM.

[13] Se llamó "Pucallpazo" a todas las movilizaciones que reclamaban mejoras de las condiciones de vida de la población de Coronel Portillo. Con el primer Pucallpazo se logró la pavimentación de algunas calles, se inició la construcción del Hospital del IPSS, la creación del Comité de Desarrollo de Coronel Portillo (CODECOP), que es la antesala para la creación del departamento, la construcción del terminal fluvial y la ampliación de los servicios de agua potable y desagüe en Pucallpa.

[14] Con el Segundo "Pucallpazo" se logró la creación definitiva del departamento de Ucayali.

En 1981, el MIR-EM logró nuevamente tomar la dirección del Frente de Defensa, lo que permitió preparar el camino de la insurrección popular desde las propias bases sociales de los agricultores.

2.11.2.2. El Trabajo del MIR-EM en Pucallpa (1982-1986)

Tras controlar el Frente de Defensa, el MIR-EM consolidó su trabajo de captación política con la formación de células de estudiantes en los Pueblos Jóvenes de la ciudad de Pucallpa. Así, creó los llamados Comités de Coordinación y Lucha Barrial (CCOLUB). Los estudiantes captados eran básicamente jóvenes de bajos recursos económicos de colegios secundarios y del Instituto Pedagógico. Los estudiantes de los institutos, colegios y de la universidad conformaron la *Juventud Rebelde* del MIR-EM la cual difundía el proyecto político del partido a través de reuniones, de la radio y de volantes. Estos estudiantes realizaban permanentemente los Consejos de Estudiantes del Movimiento del Estudiante Rebelde (MER) para compartir ideas sobre la forma de realizar la lucha popular:

Consolidado el trabajo de captación política en los estudiantes, el MIR-EM inició, en 1984, su trabajo de formación de células de obreros en los sindicatos de choferes, trabajadores municipales y bancarios. Esta acción se realizó para contrarrestar las fuerzas de los otros grupos de izquierda e ir cimentando su proyecto político.

A nivel de las provincias y distritos de Ucayali, el MIR-EM ya contaba con células de militantes conformadas, en su mayoría, por profesores. Estos militantes lograron captar a los agricultores de los caseríos cercanos y formaron diversos Comités de Defensa de Reivindicación Campesina tomando como principal reivindicación mejores precios para la producción agrícola:

2.11.2.3. Consolidación del MIR-EM en Pucallpa y la presencia del MRTA

En 1984, el MIR-EM de Ucayali empezó a preparase para la guerra pero se desalentó por la preferencia del Comité Central del MRTA (MIR-EM y PSR-ml) de abrir un Frente Guerrillero en el Cusco y no en Ucayali. Un hecho clave para entender el posterior desenvolvimiento del MIR-EM en Ucayali es la alianza con el proyecto armado del MIR-VR en San Martín. En 1984, el MIR-VR, con Alberto Gálvez Olaechea a la cabeza, llega a Pucallpa con sus Comandos Revolucionarios del Pueblo y apoyan algunas incursiones en algunos poblados y cobro de cupos para la "revolución". Ese mismo año, la gente más preparada del MIR-EM inició su preparación militar para la lucha armada. Es así que algunos de sus miembros fueron al Batallón América y otros a Nicaragua.

El 9 de diciembre de 1986, el MIR-VR y el MRTA se fusionaron formalmente y conformaron una Dirección Nacional compuesto por tres dirigentes de cada una de las organizaciones[15]. El MIR-EM de Ucayali se integró a ellos.

2.11.2.4. Auge y caída del MRTA en Ucayali

En 1987 los cuadros del MRTA de los diferentes departamentos del Perú fueron destacados al departamento de San Martín para formar parte del Frente Nor-Oriental, el primer Frente Guerrillero del MRTA. Esta experiencia debía servir como modelo a los cuadros de otros departamentos para que formen sus respectivos Frentes Guerrilleros:

Luego de la primera campaña militar del MRTA en San Martín, los cuadros del MRTA reclutados regresaron, entre febrero y marzo de 1988, a sus tierras para formar sus Frentes Guerrilleros. Los lugares elegidos fueron el Centro, el Sur y el Oriente.

Con la experiencia militar en San Martín, a OPCP-SLer Panduro sólo le faltaba convencer a los miembros del MIR-EM de Ucayali que la vía armada era la única alternativa para tomar el poder y que "debía ser por creación heroica". Aprovechar el trabajo político y de captación realizado por el MIR-EM en años anteriores le permitió al MRTA asentarse con mayor facilidad en las zonas urbanas pero no tanto en el campo.

Así, como primer Comandante General del MRTA en Ucayali[16], OPCP-SLer Panduro inició el trabajo de preparación del Frente Oriental (FO) con la formación de una Dirección Regional (DR) y el Ejército Tupacamarista (ET) del FO[17]. Ambas instancias supervisadas por la Dirección Nacional del MRTA.

A pesar de que la DR del FO llegó a funcionar, no tuvo relevancia política ni militar, debido a los hechos ocurridos el 9 de febrero de 1989[18] que significaron la desarticulación de los movimientos campesinos, populares y políticos en Ucayali. Es así que la DR en Ucayali pasó a la clandestinidad porque el EP comenzó a perseguir a todos los dirigentes políticos y sindicales de la región. Su trabajo continuó hasta 1991 y se detuvo por las constantes amenazas que recibían sus integrantes de parte de la Marina de Guerra[19]:

---

[15] Por el MRTA estuvieron Víctor Polay Campos, Nestor Cerpa Cartolini y Miguel Rincón Rincón y por el MIR-VR estuvieron Alberto Gálvez Olaechea, Cecilia Oviedo y Rodolfo Kleim. Además, se creó una Dirección Central (DC), con diez miembros de cada organización.

[16] Los Comandantes Generales del FO fueron los siguientes:

Comandante Mario (OPCP-SLer Panduro)	(1988-1989)
Comandante Enrique	(1989-1990)
Comandante Manuel	(1990-1991)
Comandante Lucho.	(1991-1993)

[17] La organización y estructura del FO y el ET fueron similares a la de San Martín. Véase el informe realizado por la CVR: *Sobre Guerrilleros, Claudicadores y Arrepentidos: el FNO del MRTA en el departamento de San Martín* (2002).

[18] El 9 de febrero se realizó en Pucallpa una de las mayores movilizaciones campesinas y nativas con la finalidad de exigirle al gobierno mejoras para la agricultura. Lamentablemente esta acción fue reprimida violentamente por las fuerzas policiales resultando 8 muertos y una cantidad considerable de heridos.

[19] A partir de 1991, la Marina de Guerra asumió totalmente la jefatura del Comando Político-Militar de Ucayali.

El ET del FO intentó constituir destacamentos militares en las zonas rurales de Tahuantinsuyo (San Alejandro), Contamana, Callería, Nueva Requena, Iparia y Masisea pero fracasó por la presencia activa y violenta de PCP-SL por controlar las provincias de Padre Abad y Coronel Portillo debido al incremento del negocio de la droga, la precariedad y mala preparación militar de sus cuadros y porque no ofrecía a la población alternativas contrarias a las de PCP-SL, quien prácticamente se convirtió en abanderado de la defensa de los cultivos de coca.

A pesar de esto, entre 1988 y 1990, el ET del FO logró tener zonas de paso y estancias obligatorias en Nueva Requena y Shambo, comunidad nativa Shipibo-Conibo, lo cual les permitió tener un acceso directo entre el río Ucayali y el río Aguaytía, y en Puerto Inca y Tournavista, departamento de Huánuco, que les permitió el acceso directo de Pucallpa a Cerro de Pasco y viceversa.

El mayor logró del MRTA en Ucayali fue el trabajo con las milicias urbanas ubicadas específicamente en los pueblos jóvenes de la ciudad de Pucallpa. Su éxito radicó en el trabajo previo realizado por los cuadros estudiantiles del MIR-EM. Las milicias urbanas realizaban las pintas y embanderamientos de los colegios o centros comerciales que eran objetos de cobros de cupos o bonos de guerra:

El ET realizó algunas incursiones en las comunidades Shipibo-Conibo ubicadas en las quebradas del Caco y Sheshea, distrito de Iparia, y en el distrito de Tahuanía. A partir de 1988 recorrió diversas comunidades como Colonia del Caco, Curiaca, Santa Rosa de Sheshea y Nueva Alianza de Sheshea.[20] En estas incursiones llegaban a las comunidades y pedían a los nativos que se organicen. Pero los resultados le fueron adversos[21]. Este contingente militar emerretista fue finalmente aniquilado en la Boca del Pachitea por la Marina de Guerra. A partir de ahí, la presencia militar del MRTA en Ucayali se volvió mínima[22] (véase el mapa).

La muerte del Comandante Mario en septiembre de 1989, por una peritonitis, generó en el FO una gran crisis organizacional que devino en su lenta desaparición. Este deceso coincidió con el repentino cambio del MRTA de privilegiar la vía militar antes que la política. Esta decisión trajo como consecuencia muchos problemas internos entre el MRTA y el MIR-VR y el MIR-EM de

[20] Algunas versiones señalan que las compañías del MRTA venían desde Puerto Inca (Pichis-Palcazú), ingresaban a Ucayali por el distrito de Tahuanía y de ahí bajaba por el río Ucayali hacia la Boca del Pachitea. En algunos casos llegaban hasta el río Tamaya aunque se desconoce cual fue su accionar militar y si tuvo enfrentamientos con PCP-SL quien ya tenía presencia en la zona por su alianza con el narcotráfico.

[21] Ante el fracaso de convencer a los nativos de unirse a su lucha armada, el MRTA aplicó una estrategia de captación muy particular: formó una empresa maderera y anunció que buscaba nativos Shipibo para que trabajen en la extracción de la madera en el Tamaya, Abujao y Calleria. Varios jóvenes Shipibo acudieron al llamado pero en vez de llevarlos a trabajar la madera, los llevaron a los campamentos subversivos donde los entrenaron militarmente. Lamentablemente muchos de estos jóvenes han muerto en la emboscada que les hace la Marina en la Boca del Pachitea.

[22] No hay una fecha exacta de esta acción, aunque pudo haberse dado en 1990. Meses antes, el MRTA sufrió un duro revés frente a PCP-SL que destruyó su destacamento militar ubicado en Tahuantinsuyo (San Alejandro). Tras esta derrota, el MRTA prácticamente desparece de la provincia de Padre Abad.

Ucayali. Sin embargo, el MRTA impuso a sus cuadros que habían fugado del penal con Polay e impulsó la línea militarista en desmedro del trabajo político realizado por el MIR[23]:

Así, el control que el MRTA pretendió ejercer sobre la población tuvo como eje campañas de moralización que implicaron en algún momento asesinatos diarios de prostitutas, homosexuales, drogadictos y hasta cónyuges infieles, crímenes bajo el rótulo de "cruzada contra el vicio".

Entre 1990 y 1993, la desconexión del ET del FO con la DR y el escaso apoyo logístico desde la ciudad causaron el abandono de los contingentes militares. Esta situación obligó a los emerretistas a cobrar cupos y bonos de guerra de manera compulsiva[24]. Las acciones militares del MRTA se acabaron en 1993.

El MRTA, aunque lo intentó, no consiguió tener un vínculo estrecho con el narcotráfico debido a que PCP-SL ya había logrado el control de Aguaytía, lugar donde se ubicaban los narcotraficantes. Cuando el negocio de la droga se trasladó al río Ucayali, PCP-SL también llegó y desalojó al MRTA de esa zona quedándose con todos los beneficios que traía el comercio de droga.

2.11.3. *La inserción de Sendero Luminoso en el Departamento de Ucayali*

La presencia de PCP-SL en el departamento de Ucayali, específicamente en las provincias de Padre Abad y Coronel Portillo, fue tardía debido a que prefirió fortalecer su presencia y afianzar su dominio en el Alto Huallaga. En un primer momento, Ucayali fue considerado básicamente como una zona de descanso y escondite para las huestes senderistas. PCP-SL incrementó su interés de penetrar en Ucayali debido a que el narcotráfico, cuyas firmas más importantes venían del Alto Huallaga, ya se había asentado en algunas zonas del departamento y constituía una actividad productiva que proporcionaba los recursos necesarios para seguir ejecutando los intereses del partido. La presencia de PCP-SL se hace efectiva en dos etapas: entre 1984-1987 y 1988-1992.

Durante la primera etapa (1984-1987), PCP-SL se estableció de manera clandestina en la provincia de Padre Abad. Comenzó a infiltrar militantes senderistas, especialmente profesores, en organizaciones de base para empezar a ganar adeptos y así expandir los objetivos de su lucha armada. Al igual que en la región andina, los militantes senderistas tenían la labor de realizar acciones proselitistas entre los profesores que se encontraban en las zonas rurales y marginales de la región[25].

---

[23] Esta situación se consolidó en el III Comité Central de Unidad, de septiembre de 1990, donde los cuadros del MRTA, encabezados por Víctor Polay, asumen la conducción del movimiento a nivel nacional e imponen una práctica militar que más adelante los llevaría al fracaso.

[24] "El MRTA copaba la ciudad, no se olviden que aquí mataron a un maderero, cobraban cupos y aquí más de un comerciante ó industrial pagó fuertes cupos. A mi me hicieron llegar cupos, como estaba al frente de esta institución (IIADU). Por supuesto que nunca lo pagué y eso era su peor indignación" (MV. Pucallpa. Coronel Portillo).

[25] La base social de Sendero Luminoso en Ucayali se basó en el profesorado (por su importancia estratégica para cimentar el accionar político e ideológico del partido y por la larga experiencia desarrollada en Ayacucho), en el campesinado cocaleros (para ganarlos más fácilmente, PCP-SL les asignó tierras en los *Comités Populares Abiertos* y en los *Comités Organizados* para que siembren coca y algunos productos de panllevar), en los productores y comercializadores de la PBC (su relación fue más económica que política) y, el último sector de interés de, en los

Estos militantes aprovechaban su condición de "profesores" para exacerbar los ánimos de los agricultores cocaleros de la provincia de Padre Abad y animarlos a iniciar una lucha irrestricta por la defensa del cultivo de la hoja de coca, que ya era su principal actividad económica. El cumplimiento de esta tarea permitió consolidar bases de apoyo logístico y de descanso del EGP del Comité Regional del Alto Huallaga (CRAH): la Fuerza Principal (FP) [26] y la Fuerza Local (FL) [27], quienes en la segunda etapa incursionan en la zona.

Este trabajo político previo se consolidó durante la segunda etapa (1988-1992) cuando PCP-SL asumió como consigna la *defensa de la coca*. La táctica utilizada por PCP-SL, en un primer momento, fue atacar a toda institución o personas involucradas en los programas de erradicación del cultivo de la hoja de coca y a los que pretendían "engañar" a los campesinos con la aplicación de los programas de sustitución de cultivos.

En un segundo momento, PCP-SL empezó sus acciones armadas realizando incursiones contra el puesto policial en Aguaytía y convocando constantemente a paros generales, obstaculizando y controlando varios tramos del trayecto entre Pucallpa y Tingo María.

El objetivo de PCP-SL de conformar una alianza con los agricultores cocaleros para controlar la venta y compra de la hoja de coca y de la pasta básica de cocaína se había concretado. Una vez fortalecida esta relación, los senderistas realizaron acciones armadas abiertas y usaron las ciudades como cajas de resonancia de sus actividades en defensa de la coca contra la erradicación impulsada por el Estado. Al mismo tiempo, comenzaron a instaurar su orden social a través de ajusticiamientos extrajudiciales para castigar los abusos cometidos contra los campesinos.

Es importante señalar que los campesinos encontraron con la presencia de PCP-SL el *orden* que no habían tenido cuando el Estado, a través de la policía o de las autoridades civiles, y luego el narcotráfico, controlaban la zona. PCP-SL impuso normas éticas y morales que sirvieron para regular el accionar cotidiano de la población y que debía cumplirse obligatoriamente[28]. A partir de este momento, el comportamiento y los movimientos cotidianos de las personas eran controlados y juzgados por el Partido.

2.11.3.1. La imposición de la organización de PCP-SL en los caseríos de la Provincia de Padre Abad

Entre 1988 y 1989, PCP-SL inició sus incursiones en los caseríos involucrados en la defensa del cultivo de la hoja de coca. Para ello, movilizó a la FP del EGP, asentada en el Alto Huallaga, y

---

escolares de primaria y secundaria, pues consideraba que la lucha armada iba a ser prolongada y era imprescindible ir formando nuevos cuadros.

[26] Grupo militar de elite conformado por personas fuertemente armadas encargado de organizar a la población a nivel del CRAH.

[27] Grupo armado encargado de recorrer el campo para fortalecer la organización de la población a nivel de las áreas liberadas por el Partido.

[28] Véase sobre la Ley senderista (Gonzáles, 1990: 214).

tomó por asalto diversos caseríos. En cada caserío donde incursionó reunía a toda la población (hombres, mujeres y niños), y declaraba que la zona había sido organizada y liberada del *caduco sistema burgués*, procediéndose a desaparecer, si existieran, oficinas públicas, ONG's, agencias municipales y la ejecución, previo *juicio popular*, de las autoridades locales (teniente gobernador y agente municipal) sindicados como representantes del Estado *burgués semicolonial*.

Este es el inicio de una serie de asesinatos que incluyeron a dirigentes campesinos opuestos a la violencia, madres de organizaciones de base, técnicos y profesionales de proyectos de desarrollo. Luego de demostrar su fuerza y rectitud de principios, instaló el *Comité Organizado*[29]. Para conformar este Comité si bien se obligaba a cualquier persona para que asumiera los cargos de la nueva estructura política (delegados, mando político, mando militar y mando logístico), en algunos casos se eligió a personas que mostraban simpatía por PCP-SL. Estos *Comités Organizados* se implantaron en los caseríos asentados a lo largo de la CFB.

Los senderistas también formaron *Comités Populares Abiertos* en los caseríos de Boquerón y Huipoca (ubicados en la CFB) y en Nuevo San Martín y Bellavista[30] (ubicados en el río Aguaytía). Estos Comités eran controlados por las siguientes autoridades[31]: un Comisario Secretario, el Comisario de Seguridad, el Comisario de las Organizaciones Populares, el Comisario de Asambleas Comunales y el Comisario de Producción.

Los *Comités Populares Abiertos* de Padre Abad eran los responsables de impartir las órdenes en la administración de los caseríos transformados en *Comité Organizado*. Es decir, imponían las reglas morales del orden social senderista[32].

Es importante aclarar que PCP-SL no constituyó un Comité Regional Ucayali sino que anexó Ucayali al CRAH. Esta decisión trajo como consecuencia que PCP-SL no formará ni EGP, ni FP ni FL en Ucayali. Estos contingentes militares siempre venían del Alto Huallaga.

Pese a la forma coactiva que PCP-SL impuso esta estructura política y administrativa en Padre Abad, en la práctica la organización fue endeble y de ejercicio tan informal que actualmente la población sólo recuerda bien la organización que PCP-SL impuso sobre el negocio de la droga.

---

[29] Los *Comités Organizados* eran la primera forma de organizar a la población. Acá se preparaba a las personas para seguir escalando en las etapas que el pueblo organizado debía seguir: Comité Organizado, Comité Reorganizado, Comité Popular, Comité Popular Abierto, Comité de Lucha. Esta última nunca se dio porque PCP-SL fue derrotado por las FF.AA.

[30] A comparación de los caseríos asentados en la CFB, por cuya ubicación podían ser blancos de ataque muy fáciles por parte de las Fuerzas Armadas, los caseríos de Nuevo San Martín y Bellavista fueron claves para montar todo el aparato político y desarrollar las acciones militares del partido. Ambos caseríos estaban geográficamente aiPCP-SLados respecto a la ciudades y otros caseríos de la región. Es desde estos caseríos que PCP-SL planificaba y dominaba todas sus acciones, incursiones y comités de Ucayali. Por ello, PCP-SL implementó su "Nuevo Estado" en ambos caseríos con la anuencia de las poblaciones.

[31] Es necesario resaltar que en muchos lugares el término Comisario fue reemplazado por el de delegado, sub-delegado, delegado de Producción, etc.

[32] Entre ellas estaba: la vigilancia del trabajo y la producción de coca, control de la ingesta de bebidas alcohólicas, potestad para unir a parejas en matrimonio, castigar a los adúlteros, prostitutas, homosexuales, ladrones, etc. Asimismo, establecían escuelas populares e iniciaban el adoctrinamiento político de la masa y captaban de manera voluntaria o involuntaria a nuevos militantes, especialmente hombres y mujeres jóvenes, para engrosar las filas del EGP donde los prepararían para la lucha armada y, finalmente, conseguía los medios económicos y militares para el buen desempeño del partido.

Sin embargo, sí hace referencia al reclutamiento de personas aptas para servir al partido y enfrentamientos directos con las FF.AA., tareas realizadas directamente por la FP del Alto Huallaga.

Entre 1988 y 1990, PCP-SL ya había logrado captar a casi todos los pequeños campesinos que creyeron estar frente a una especie de fuerza salvadora de sus cocales y que los defendía de los abusos que cometían los actores más fuertes, hasta ese momento, en la zona: narcotraficantes y el Estado.

Es importante señalar que PCP-SL también impuso, al igual que en otras ciudades de la Selva como Aucayacu, Tocache o Uchiza, un contingente político-militar llamado "la Urbana". Este contingente tenía una misión de inteligencia y de realizar algunas acciones de propaganda específica en la ciudad de Aguaytía, capital de la provincia de Padre Abad.

2.11.3.2. El Ingreso de Sendero Luminoso a la Provincia de Coronel Portillo

Una vez asentados y con el control del negocio de la droga en Padre Abad, PCP-SL continuó su expansión política y militar hacia la provincia de Coronel Portillo ingresando al río Ucayali, principalmente a los distritos de Masisea e Iparia, a mediados del año 1989. La fuerza militar que incursionó en esta zona fue la FP del Alto Huallaga[33].

El ingreso de la FP a esta zona fue más difícil que a Padre Abad debido a que prácticamente la única vía de acceso a los centros poblados era el río Ucayali y sus afluentes. Para la FP implicaba mucho riesgo viajar durante varias horas por el río para formar sus *Comités* pues podrían ser victimas de los ataques de la Marina que realizaba sus operativos contrasubversivos mayormente en helicópteros. Por esta limitación geográfica optaron por realizar incursiones esporádicas en los principales centros urbanos de la provincia y decidieron concentrar su accionar en tres zonas: la quebrada del río Abujao, distrito de Callería; en el lago Imiria, ubicado en el río Tamaya, distrito de Masisea; y en la quebrada de Pomayacu, ubicado en el río Amaquiria, distrito de Iparia (ver mapa). Es importante señalar que en estas zonas ya existían los cultivos de coca y el negocio de la droga se incrementó de forma intensiva. Además su inaccesibildad les servía como una forma de defensa frente a posibles ataques masivos por parte de las FF.AA.

PCP-SL realizó una de sus primeras incursiones en el centro poblado de Iparia a mediados de 1989. Incendió locales públicos y nombró coercitivamente como delegados y mandos a algunos pobladores. Organizó a la población y les exigió que abriesen chacras para sembrar coca y que las cosechas serían repartidos en 50% para el partido y 50% para los agricultores. Pero la gente no aceptó y se retiraron. A los pocos días regresaron para supervisar el trabajo de los mandos y

[33] La compañía de la FP del Alto Huallaga primero se dirigió hasta Atalaya y desde ahí bajaba por el río Ucayali hacia el rio Tamaya, donde instaló una importante zona de control. Esta compañía incursionó en centros urbanos importantes, como Iparia y Masisea, y organizaron las comunidades nativas de Santa Rosa de Dinamarca y Vista Alegre de Pachitea, ubicados en el Medio Ucayali.

encontraron su organización muy desarticulada, además la Marina y el EP empezaron a hacer sus operativos persiguiendo no solo a PCP-SL sino también al MRTA:

Otra acción importante se realizó el 3 de noviembre de 1989. En esa oportunidad, PCP-SL incursionó en la ciudad de Masisea con 70 hombres y mujeres armados. Quemaron el Municipio y el Centro Médico y apresaron a algunas autoridades municipales y miembros de la Microregión para someterlos a juicio popular.

Un hecho fortuito confundió a los subversivos y permitió el escape de los prisioneros y la mayoría de la gente reunida. PCP-SL no pudo nombrar a ninguna autoridad porque la mayoría de pobladores huyó hacia Pucallpa o a sus chacras e inmediatamente dieron aviso a las FF.AA. Tras esta fracasada incursión se dirigieron hacia el caserío de Charasmaná, en la boca del río Tamaya. Así como en Iparia, esta fue la única vez que PCP-SL incursionó militarmente en Masisea.

Pese a estos vanos intentos, si tuvo éxito en formar *Comités Organizados y Comités Populares Abiertos* en los caseríos ubicados en el rio Tamaya y en las riberas de los ríos Suaya, Butsaya y Noaya. Este proceso se dio entre fines de 1989 e inicios de 1990.

La organización de PCP-SL en el Ucayali fue la siguiente: El *Comité Popular Abierto* más importante de PCP-SL estuvo en el caserío de Nuevo Horizonte. Alrededor estaban los *Comités Organizados* de Noaya, Butsaya, Suaya y Vinuncuro. En el Imiria había otros *Comités Organizados* en los caseríos de 23 de Diciembre, más conocido como Rivera, y Panuco. Asimismo en el Abujao, tenían *Comités Populares Abiertos* en los caseríos de Santa Luz de Abujao, 28 de julio y 24 de setiembre, y *Comités Organizados* en el río Utiquiría. En todos estos lugares prácticamente no existía ninguna institución representativa del Estado peruano. (Ver mapa).

Los *Comités Organizados* de Panuco y Vinuncuro eran importantes porque se encargaban de controlar el ingreso hacia el Imiria y a las zonas donde se producía la droga. Ahí, PCP-SL había dejado compañías de la FP que controlaban la comercialización de la droga y supervisaban el desarrollo de los comités organizados de toda esa área.

En cada caserío nombraron mandos y delegados de forma obligatoria e implantaron un férreo control en el movimiento tanto de personas como de embarcaciones.

Asimismo, pedían cupos a los comerciantes y a los pocos madereros que quedaron. Mientras, los agricultores de todos los caseríos organizados debían de cosechar 2 hectáreas: una de coca para el partido y otra para lo que quiera sembrar el agricultor. Esta fue una medida obligatoria inclusive para quienes llegaban por primera vez de la Sierra o del Alto Huallaga para trabajar en la coca.

Podemos inferir que los ataques de PCP-SL a las principales localidades del río Ucayali no tenían la contundencia como las realizadas en Padre Abad. Esto se debe a tres razones importantes: primero, la evidente limitación geográfica para un tránsito seguro a lo largo del río Ucayali; segundo, la mayoría de poblaciones existentes en las riberas del Ucayali y afluentes son comunidades nativas Shipibo-Conibo y, que al igual que los caseríos de los distritos de Masisea e

Iparia, no se dedicaban exclusivamente al cultivo de la coca. Por último, los constantes ataques de parte de la Marina y, luego, del CAD de Puerto Alegre.

2.11.3.3. El fracaso del PCP-SL al intentar organizar las comunidades nativas de Padre Abad y Coronel Portillo

La estrategia de ingreso a las comunidades nativas Cashibo-Cacataibo de Padre Abad fue similar a la que realizó con las comunidades Shipibo-Conibo asentadas en el río Ucayali. Solo ingresaban una vez para intentar persuadir a los nativos a que formen comités y se unan a la lucha armada, pero la respuesta siempre era negativa:

> Cuando llegaron a Mariscal nos pidieron formar comité como lo hicieron al frente en Bellavista, pero nosotros no quisimos porque queríamos vivir en paz, ser libres como nuestros antepasados. No queríamos eso de obligarnos a sembrar coca o a querer llevarse a nuestros jóvenes (Don Goyo. Comunidad Nativa Cashibo-Cacataibo Mariscal Cáceres. Distrito de Aguaytía. Padre Abad).
>
> A Junín Pablo llegan para formar comités pero nuestras autoridades no aceptaron. Al parecer los senderos no entendían que nosotros éramos diferentes a ellos (Eloy. Comunidad Nativa Shipibo-Conibo de Junin Pablo. Distrito de Masisea. Coronel Portillo).
>
> Cuando nos dijeron para organizar (en Caimito), nosotros les dijimos que para qué si ya teníamos nuestra propia organización, teníamos nuestro jefe, nuestras autoridades, quizás les podíamos ayudar con alimentos pero eso de política no (Ancón. Comunidad Nativa Shipibo-Conibo de Caimito. Distrito de Masisea. Coronel Portillo).

La FP del Alto Huallaga ya había organizado con éxito comités en todos los caseríos de colonos de Padre Abad. Para no ser sorprendidos por las FF.AA. cuando querían comunicar la zona de Bellavista con el caserío de Boquerón, los mandos de PCP-SL evitaban navegar por el río Aguaytía por lo que pensaron en una ruta más corta y segura: la quebrada del Shambo. Sin embargo, ello implicaba atravesar las tierras comunales de los Cashibo Cacataibo.

La primera incursión a Mariscal Cáceres, comunidad Cashibo, se dio en junio de 1989. Cuando entran a la comunidad, desde Bellavista, sólo encuentran a hombres adultos ya que por precaución habían escondido a mujeres y niños en el monte. Los reunieron en la escuela y les dijeron que la comunidad se organice y sigan sus leyes. Los nativos se negaron y los senderistas se retiraron.

Previamente a la visita de PCP-SL a Mariscal Cáceres, el clan dominante de los Bolívar y "Caretas", el mando político de Bellavista, hicieron un pacto de no agresión a los nativos. El acuerdo incluyó la entrega de 10 hectáreas de tierras comunales en Iñeca a los colonos de Bellavista por 5 años. "Caretas" puso en conocimiento de este pacto a otras zonas donde había controles senderistas, Nuevo San Martín y Progreso, para que no agredieran a los nativos.

El rechazo de los nativos hacia PCP-SL se basó en que ellos no sembraban coca y no querían que se lleven a sus jóvenes. Además, los Cashibo sabían la forma sanguinaria como PCP-SL imponía sus leyes en los caseríos colonos y aniquilaba autoridades acusándolas de "soplones". La exacerbada violencia y el énfasis en el cultivo de coca en sus territorios eran totalmente ajenos a las costumbres ancestrales de los Cashibo. Al no poder imponer la organización senderista todas las comunidades Cashibo del río Aguaytía fueron denominadas como "zonas blancas".

Aún cuando los nativos se mantuvieron fuera del ámbito de influencia de PCP-SL, hubo varios casos de jóvenes Cashibo que trabajaron como peones en las zonas cocaleras de Bellavista, Colorado y Shambo. Con ese trabajo obtenían buenos ingresos y podían usarlo para comprar cosas a sus familias, así como para la diversión. Además algunas familias nativas, apremiadas por la crisis económica, se dedicaron a sembrar coca, en no más de 1 hectárea, pero fuera de los territorios comunales.

Los jóvenes nativos abandonaron este trabajo cuando el EP y la Marina comenzaron a ejercer mayor represión en las zonas controladas por PCP-SL y aumentó la violencia producto del narcotráfico. Si bien el dinero del narcotráfico fue aprovechado por los mandos para atraer a los jóvenes Cashibo, lo que los asustó fue la inflexible aplicación de las leyes senderistas:

> Si te veían conversando mucho con una chica te obligaban a casarte con ella o si a alguna señora casada la veían con una hombre ahí no mas la ajusticiaban y la mataban. Peor si te acusaban de soplón, así le han dado vuelta a varios (Soldadito. Comunidad Nativa Cashibo-Cacataibo Mariscal Cáceres. Distrito de Aguaytía. Padre Abad).

Es decir, los jóvenes nativos trabajaron en el cultivo de la coca cuando estaba bajo el control de los mestizos. Pero cuando PCP-SL llegó, a partir de 1988, e impuso sus condiciones, la mayoría decidió dejar la actividad. Además, sus familias ya los persuadían para que dejen esos lugares organizados porque se volvían cada vez más peligrosos.

Podemos afirmar que las razones por la que PCP-SL no ingresó a las comunidades Cashibo Cacataibos son de índole económica y cultural. De un lado, los nativos no sembraban coca, aunque sí conocían la actividad a través de la experiencia de los jóvenes. Su principal actividad era el cultivo de plátano, yuca y maíz. De otro lado y lo más importante, PCP-SL ignoró la dinámica de la simbología de la cultura nativa. Esto se expresó en el desconocimiento del idioma y en un temor implícito frente a una legendaria imagen que los Cashibo habían sido antropófagos y muy buenos guerreros.

> Nosotros no necesitamos sembrar coca porque es una cosa mala, las cosas buenas son para comer y vender. Sembrar coca es ganarte problemas y vivir como esclavos y no libremente como siempre lo hemos hecho (Raúl. Comunidad Nativa Cashibo-Cacataibo Mariscal Cáceres. Distrito de Aguaytía. Padre Abad).

Algo similar pasó con las comunidades nativas Shipibo-Conibo del río Ucayali. PCP-SL incursionó, principalmente, en las comunidades ubicadas en la quebrada del Caco y en el lago Imiria.

En la quebrada del Caco incursionó varias veces en la comunidad de Amaquiria. La razón era sencilla: Amaquiria era una especie de salida de la quebrada de Pomayacu, zona altamente cocalera, hacia el río Ucayali. La primera vez PCP-SL llegó desde la comunidad Asháninka de Selva pidiendo organizar el pueblo pero las autoridades afirmaron que no entendían su política. La segunda vez llegaron poco antes de las elecciones de 1990. Venían desde Tahuanía, donde quemaron el local municipal y de ahí se dirigieron hacia Iparia. La tercera vez llegaron con varios guías Asháninka y Shipibo, pidieron alimentos y se fueron hacia la boca del Pachitea, donde fueron emboscados por la Marina[34].

Hacia fines de 1989, PCP-SL llegó a las comunidades Shipibo-Conibo asentadas en el lago Imiria. Primero lo hacen a Junin Pablo, en el mes de noviembre, provenientes de Panuco. El objetivo senderista era organizarlos y les preguntaron cómo se comportaban sus autoridades y les explicaron las leyes que querían imponer: no a la poligamia, no al robo y no a los homosexuales. Los nativos se negaron y pidieron que los respetaran:

> No tenían que imponernos sus leyes porque nosotros sabemos cómo comportarnos. Tenemos una sola mujer y no robamos. Acá los que tienen malas costumbres y roban son los mestizos (Valeriano. Comunidad Nativa Shipibo-Conibo de Junín Pablo. Distrito de Masisea. Coronel Portillo).

Otra acción que generó el rechazo de los nativos fue que PCP-SL les pidió que sus jóvenes se incorporen a la "guerrilla". Al negarse rotundamente, los senderistas se fueron de la comunidad hacia Vinuncuro. A partir de ese momento ya no ingresaron a la comunidad sólo pasaban con sus botes.

Una importante comunidad nativa donde incursionaron fue Caimito. En este lugar también pidieron a los dirigentes que se unan a la lucha armada y que se dediquen a los cultivos de coca, como lo hacían en los caseríos aledaños. Nuevamente la respuesta de la población fue negativa. Posteriormente, en 1991, los nativos decidieron unirse al CAD del caserío de Puerto Alegre, como una sub-base para combatir a la subversión (Ver mapa).

Al igual que los Cashibo- Cacataibo, los Shipibo-Conibo tampoco sembraban coca pero sí estaban incorporados en la actividad del narcotráfico a través de la venta de su mano de obra:

> Los Shipibo nunca hemos sembrado coca pero hemos tenido que trabajar como peones para los narcos por una necesidad. Ganábamos 20 soles diarios por kilo de hoja recolectada. La droga procesada por los mestizos se sacaba hacia Pucallpa (Valeriano. Comunidad Nativa Shipibo-Conibo de Junín Pablo. Distrito de Masisea. Coronel Portillo).

[34] Los nativos afirman que al llegar a la boca del Pachitea, quisieron asaltar una embarcación de una compañía maderera pero que en realidad llevaba a personal de la Marina que estaban camuflados. Matan a todos los subversivos, entre los que se encontraban los guías nativos y Renán Ochoa, uno de los principales líderes senderistas en Ucayali.

Además estaban los choques culturales: no podían comunicarse en el idioma nativo y no conocían la cultura Shipibo. A partir de estas experiencias PCP-SL no consideró ni a los Cashibo ni a los Shipibo como una base social. Sin embargo, sí recibieron el apoyo de los Asháninka asentados en las comunidades de Selva y Pijuayal, distrito de Iparia. Esto se debe a que los Asháninka les servían de guías y eran la masa trabajadora de extensas zonas cocaleras.

2.11.3.4. El PCP-SL y su alianza con el Narcotráfico

Entre 1988 y 1990, las FF.AA. y las Fuerzas Policiales realizaron operativos antidrogas y contrasubversivos en Tocache, San Martín, obligando a las firmas de narcotraficantes asentadas ahí a instalarse en otras zonas del país. Así, el grupo de Demetrio Chávez Peñaherrera, "Vaticano", se instaló en Campanilla, San Martín, mientras que otros como los hermanos Cachique Rivera y Cristal se fueron hacia el Ucayali, principalmente a la provincia de Padre Abad y Coronel Portillo.

Este reacomodo geográfico de las firmas de narcotraficantes locales tuvo un efecto determinante en la distribución de las fuerzas políticas y militares de PCP-SL. El objetivo principal de PCP-SL ya no era instaurar el "Nuevo Estado" sino fue asegurar el control del narcotráfico para asegurar la manutención de la lucha armada a nivel nacional. Sin embargo, la estrecha colaboración que PCP-SL y el narcotráfico habían establecido en el Alto Huallaga ya había corrompido a varios de sus militantes, al grado de hurtar dinero por la venta de la droga para usos particulares.

Durante este período, PCP-SL y las firmas de narcotraficantes aprovecharon favorablemente la imagen adversa del gobierno por la aplicación de políticas de erradicación compulsiva de los cultivos de coca en Padre Abad. Así, PCP-SL volvió a imponerse, como sucedió en el Alto Huallaga, y estableció un *estado de convivencia* con los productores de hoja de coca y con los narcotraficantes[35].

Esto propició que PCP-SL asuma el control sobre el negocio de la coca, lo que causó malestar entre los narcotraficantes que querían mantener su dominio en la zona. Aunque no se registraron enfrentamientos entre ambas fuerzas, al final todas las firmas locales se resignaron al control senderista. PCP-SL empieza de esta manera a ser mediador entre las firmas de narcotraficantes y los agricultores e imponer nuevas reglas de juego en las relaciones de explotación impuestas por los narcotraficantes anteriormente.

Los caseríos de Boquerón y Huipoca fueron organizados en *Comités Populares Abiertos* para controlar el negocio de la droga. Igualmente se establecieron aeropuertos clandestinos debido a que en estos lugares la CFB presentaba tramos propicios para el aterrizaje y/o despegue de avionetas cargadas de droga[36].

[35] Ver capítulo correspondiente en este mismo tomo.
[36] Para mayor información ver la entrevistas a "Anita" (casette N° 40).

PCP-SL se había dado cuenta del auge del narcotráfico en la zona y empezó a definir la estrategia para tener un mayor control sobre la población y el negocio. El problema ya no era imponer orden en el negocio de la coca, ahora era construir una base social para fortalecer las acciones del partido en la zona. PCP-SL impuso un dilema a la población: estaban con el partido o dejaban todas sus propiedades. Mucha gente aceptó las condiciones de PCP-SL, otras retornaron a sus territorios de origen. Sus nuevos *compañeros* mantenían su interés en los cocales y no necesariamente en la causa política que el maoísmo ortodoxo les ofrecía.

Con el control del negocio y la captación de nuevos militantes, PCP-SL empezó a cobrar cupos a los narcotraficantes por los cargamentos de hoja de coca seca y por la pasta básica bruta, asimismo impusieron balanzas populares de medición que permitió tener el peso exacto de la producción comprada y calcular el cupo que le tocaba el partido. Los cupos se imponían a quienes compraban la coca[37].

Además del cupo que pedía a los compradores de pasta básica o hoja de coca, PCP-SL empezó a recaudar más dinero a través del cobro de *cupos o colaboraciones* a los mismos agricultores cocaleros, transgrediendo la relación, hasta ese momento cordial, entre ambos actores sociales. A quienes se oponían pagar los cupos se les aplicaba el *corte económico*, actividad que significaba dejar de trabajar en sus chacras y ponerse al servicio de las tierras y de los cocales del partido.

PCP-SL aprovechó la huida de las personas que no querían someterse a sus órdenes y confiscó las tierras abandonadas para su propio beneficio, haciendo trabajar a los agricultores cocaleros en esos cultivos de exclusividad del partido.

Durante casi dos años PCP-SL tuvo el control casi absoluto de la zona subordinando a sus intereses a los agricultores cocaleros, a los narcotraficantes y burlando todos los operativos contrasubversivos de las FF.AA. y las fuerzas policiales. En todo ese tiempo PCP-SL logró recaudar gran cantidad de dinero del narcotráfico para, supuestamente, mantener toda la lucha armada del país e instaurar su enclave económico y político en Ucayali.

A pesar de todo el dominio y poder adquirido en la zona, en 1991 debido al paulatino cambio de la estrategia contrasubversiva de parte de la Marina, PCP-SL empezó a retirarse hacía algunas zonas del río Ucayali y pierde el control de los caseríos de la CFB, aunque no deja de realizar incursiones para recordarles a los pobladores "el poder oculto pero activo del partido" [38]. Además, muchos mandos senderistas se dedicaron exclusivamente al negocio de la droga y dejaron de lado el trabajo político y militar del partido. Su táctica era cobrar los cupos y no rendir cuentas de lo recabado. Muchos de ellos mueren por problemas directos con los narcotraficantes.

[37] PCP-SL cobraba cupos a los narcotraficantes ya sea en dinero o en ropa, víveres y armas.

[38] Este cambio de estrategia implicó que la Marina deje de realizar sangrientos operativos en los caseríos con presencia subversiva y, por el contrario, realice un trabajo más de inteligencia para capturar a los mandos y delegados de la CFB y del Aguaytía. Asimismo, usó a los nativos como guías para atacar los comités senderistas más inexpugnables.

En este contexto, y a partir de 1991, la Marina asume el Comando Político Militar de Ucayali e incentiva la formación de CAD`s en los caseríos de la región. Junto con los operativos antidrogas realizados en el Huallaga, la propia dinámica expansionista del narcotráfico obligó a las firmas nacionales a buscar nuevas zonas de producción y comercialización de la droga. Una de ellas fue la provincia de Coronel Portillo.

En la provincia de Coronel Portillo, a comienzos de la década del 80, el procesamiento de la droga se realizaba de forma camuflada. Pero a partir de 1985 la droga se comenzó a producir y comercializar abiertamente en el río Tamaya, el lago Imiría y el río Abujao. Para fines de los 80, varias firmas venidas del Alto Huallaga se habían instalado en el Imiria y en las quebradas de los ríos Suaya, Noaya y Butsaya (ver mapa). Entre ellas se encontraban Cachique Rivera, Cristal, Gustavo, el colombiano Lucio y, en menor medida, Vaticano.

Una consecuencia del auge del narcotráfico fue la formación de varios caseríos producto de las migraciones desde el Huallaga, Ayacucho y Apurímac. Este hecho cambió drásticamente la estructura demográfica y poblacional del Imiria. El caso más famoso fue el caserío de 23 de Diciembre, el cual se convirtió en el centro de producción de droga más importante del río Ucayali. En "homenaje" a este logro se le colocó el nombre de Rivera porque el narcotraficante que tenía la mayor influencia en toda la zona era Cachique Rivera[39].

Este auge del narcotráfico incentivó a que PCP-SL realice incursiones a lo largo del río Ucayali, principalmente en el río Tamaya. En este lugar formó varios *Comités Populares Abiertos y Comités Organizados* que protegían a las firmas de los ataques de las FF.AA. y de la resistencia del CAD de Puerto Alegre.[40] En algunos casos estos *Comités* también eran centros de producción de droga y se caracterizaban por su inaccesibilidad geográfica. Este fue el caso de Butsaya, Noaya y Nuevo Horizonte.

El auge de la coca dolarizó de un momento a otro la economía de la región, que hasta hace unos años era una de las más pobres de la región amazónica. Este auge benefició en parte la producción de productos agrícolas tradicionales[41].

La relación del narcotráfico con los nativos se hizo más evidente en el caso de los Shipibo. Si bien no tienen dentro de sus pautas culturales ni en su simbología el sembrío de coca, sí aprovecharon muy bien el auge económico producto del narcotráfico. Uno de los casos más significativos fue el de la comunidad Shipibo de Amaquiría. Esta comunidad tenía una ubicación estratégica por estar ubicada muy cerca al río Ucayali y permitía a los narcotraficantes, asentados en las comunidades Asháninka de Selva y Pijuayal, tener una salida para comercializar la droga y comprar diversos productos.

---

39 A partir de ese momento, y hasta el día de hoy la gente lo conoce como Rivera y no como 23 de diciembre que es su nombre oficial.

40 Una de esos Comités fue el caserío de Panuco porque estaba muy cerca a Puerto Alegre. Fue como una "zona de aguante" a las acciones armadas de las rondas.

41 Por ejemplo, los agricultores de plátano llegaron a vender un racimo de 10 unidades a 8 o 10 soles. Asimismo, una gallina llegaba a costar 40 soles.

En Amaquiria, existía desde 1975 una pequeña pista de aterrizaje para vuelos de ayuda social que, tras el boom del narcotráfico, la comunidad alquiló a las firmas. Los nativos inmediatamente formaron diversos negocios como restaurantes, tiendas de abarrotes y bares que eran visitados constantemente por los cocaleros. Al enterarse la Marina de estos vuelos clandestinos, amenazó con bombardear la pista de aterrizaje, lo cual no hizo, sin embargo, sí bombardeó las comunidades Asháninka de Pijuayal y Selva.

El incremento de las acciones represivas de la Marina y la política antidrogas impulsada por el gobierno generaron que, a partir de 1993, los cárteles de la droga disminuyan su influencia en el Tamaya y el Imiria. Es importante resaltar que para esta época la presencia militar y política de PCP-SL era mínima debido a sus constantes derrotas militares a manos de la Marina, que bombardeo varios *Comités Organizados y Comités Populares Abiertos*, y la férrea resistencia que hizo el CAD de Puerto Alegre.

2.11.4. *Lucha contrasubversiva en el Ucayali*

El gobierno declaró a Ucayali en "estado de emergencia" el 01 de junio de 1989 y creó un Comando Político-Militar a cargo de la Marina de Guerra. Por la gran extensión del departamento, la Marina y el EP se repartieron el terreno: el EP cubrió la zona comprendida entre el caserío Divisoria hasta el km. 86 (Von Humboldt), de la provincia de Padre Abad, mientras la Marina asumió la vigilancia de la ciudad de Pucallpa y de todos los caseríos asentados a la largo del río Ucayali y afluentes. En 1991, la Marina de Guerra asumió la conducción total del Comando Político-Militar.

2.11.4.1. El accionar contrasubversivo del EP

Ante la presencia de PCP-SL y del narcotráfico en la provincia de Padre Abad, el EP dispuso la creación en 1989 de una base militar en Aguaytía, donde se estableció el "Batallón Contrasubversivo 28" que vino desde la base "Los Laureles" en Tingo María. Esta base tenía la misión de combatir a las fuerzas senderistas que ya habían logrado instalarse en toda la zona. Sin embargo, su tarea no fue realizada a cabalidad por el desconocimiento del territorio y por la mala estrategia para prevenir ataques y emboscadas subversivas, que cobraron muchas vidas en las filas militares.

En su afán de erradicar a PCP-SL, el EP nunca tuvo la capacidad de diferenciar quien era agricultor y quien era senderista. Esto trajo como consecuencia que el EP muestre poco respeto por la población civil. Sus acciones contrasubversivas se basaron específicamente en *operativos militares* a lo largo de la CFB para sorprender a los narcotraficantes y a la organización senderista.

El EP tuvo dos tipos de estrategias para enfrentar a PCP-SL, según el lugar donde éste se asentaba. En la CFB sus operativos los hacían vía portatropas que muchas veces eran fácilmente emboscados por los senderistas. En el río Aguaytía, el EP aplicó la estrategia de "tierra arrasada", es decir, bombardeos indiscriminados con helicópteros artillados contra caseríos ubicados en las riberas del río, luego de los cuales enviaba patrullas militares terrestres para realizar repasos de cuerpos y destrucción de bienes. Estas acciones militares incluían asesinatos extrajudiciales. Los casos más ilustrativos de esta táctica militar fueron los caseríos de Nuevo San Martín y Bellavista, ambos *Comités Populares Abiertos* y zonas de producción de droga. Por su importancia y ubicación estratégica, PCP-SL siempre volvía a organizar Bellavista, motivo por el cual fue bombardeado por el EP hasta en 3 oportunidades.

> Yo estaba sirviendo en el Ejército cuando una vez bombardearon Bellavista. Luego, entramos una patrulla y quemamos las casas que se salvaron del ataque. En una de esas casas habían 3 personas que no querían salir, así que los quemamos adentro nomás (Tercero. Comunidad Nativa Cashibo-Cacataibo de Mariscal Cáceres. Distrito de Aguaytía. Padre Abad).

Los más afectados eran los agricultores que no tenían hacia dónde ir. En cambio los mandos senderistas huían de los ataques y, luego de algún tiempo, regresaban a reorganizar el caserío. Fue tanta la violencia ejercida por PCP-SL y la represión por parte del EP que en los años posteriores a la violencia, la población de Bellavista se redujo prácticamente a menos de la mitad de lo que tenía en 1990. [42]

En consecuencia, podemos afirmar que los operativos contrasubversivos no lograron resultados positivos debido a las siguientes razones:

- El Ejército desconocía qué tipo de población iba a encontrar en la zona ni a quién combatir. Además, la geografía impedía un fácil desplazamiento de sus destacamentos.
- PCP-SL brindó protección armada para cultivar la hoja de coca y consiguió ordenar el negocio de la droga. Por ello, la población los apoyó, más por intereses económicos que políticos
- La mimetización de PCP-SL y los narcotraficantes en la población civil.
- La absoluta desconfianza de la población debido a los excesos cometidos en las operaciones militares.

Los operativos del EP se desarrollaban en base a la información proporcionada por las personas que huían de las zonas controladas por PCP-SL o de personas sindicadas como senderistas

[42] Actualmente tiene aproximadamente 25 familias y muchas de ellas son gente que ha llegado recientemente. De los pobladores que vivieron la violencia política sólo quedan tres familias.

que eran capturadas y torturadas para que den información. No se tiene conocimiento si el EP tuvo personal infiltrado en las filas senderistas.

Esta violenta e indiscriminada acción militar del EP sólo generó el aumento de las acciones violentas por parte del narcotráfico y PCP-SL, con lo cual el negocio de la coca siguió teniendo el espacio necesario para su mayor desarrollo. Pero a inicios de la década de los 90 las FFAA elaboran una nueva estrategia de lucha contrasubversiva, la cual fue aplicada en Ucayali por la Marina, ya que el EP retiró sus contingentes militares a Tingo María.

2.11.4.2. La presencia de la Marina en el Ucayali

Entre 1989 y 1990, la Marina aplicó una estrategia contrasubversiva basada en implantar el terror sobre las poblaciones asentadas en las riberas del río Ucayali y sus afluentes. Al igual que el EP en Padre Abad, sus operativos militares consistían en atacar poblados enteros sin saber exactamente si las huestes senderistas estaban presentes en la zona. Otras veces también utilizaron helicópteros artillados para bombardear distintos caseríos por considerarlos, a priori, como "zonas rojas".

Una terrible táctica para amedrentar a la población fueron los llamados "vuelos de la muerte". Estos consistían en llevar a sospechosos de subversivos a helicópteros que sobrevolaban algunas zonas y desde donde los arrojaban en costales o amarrados. De este modo los aguajales de Pucallpa se convirtieron en cementerios ambulantes de decenas de personas que fueron secuestradas o detenidas por las fuerzas de seguridad en operaciones de rastrillaje:

El hallazgo de fosas comunes, las denuncias de desapariciones y las ejecuciones extrajudiciales, según el Vicariato de Pucallpa, tenía como principal responsable a la Marina de Guerra[43].

Para 1991, el cambio de estrategia contrasubversiva mejoró la imagen de las FFAA en las zonas de emergencia de Ucayali. Esta nueva estrategia tenía como objetivo básico utilizar a las FFAA para recuperar la presencia del Estado en las zonas ocupadas por la subversión, ganarse a la población civil a través de acciones de apoyo y, principalmente, dejar sin base social ni espacio de maniobra a PCP-SL. Luego de esto recién se entregaría el control a las autoridades civiles.

Así, la Marina logró el control de todo el departamento de Ucayali y estableció diferentes bases contrasubversivas en caseríos y ciudades que las consideraba estratégicas. Algunas de estas bases estuvieron ubicadas a lo largo de la CFB, principalmente en la ciudad de Aguaytía y en los caseríos de Libertad, Huipoca y San Alejandro. Mientras que a lo largo del río Ucayali realizó constantes operativos contrasubversivos y fomentó la formación de CADs (Comités de Autodefensa) en Puerto Alegre y Caimito y algunas rondas de autodefensa en caseríos y comunidades nativas.

[43] La represión militar a través de helicópteros artillados, tanto propios como los de la DEA, de todas maneras causó graves bajas a PCP-SL y lo obligó a desplazarse a otras zonas de la región.

Este cambio de estrategia revirtió la imagen negativa que la población tenía sobre la forma de actuar de las FFAA Las acciones militares en la CFB cambiaron: ya no había operativos militares sorpresivos ni se forzaba a la gente a asistir a reuniones para delatar a mandos senderistas sino más bien se puso énfasis en tratar mejor a la población civil y en un efectivo trabajo de inteligencia para detectar a los mandos senderistas. La muestra de respeto por la población civil hizo que la población de la CFB identificase a la Marina como un cuerpo respetuoso en comparación del EP:

> Con la Marina fue otra cosa. Eran hombres altos y serios. Ellos han puesto paz en el pueblo (Aguaytía), con ellos volvió la calma y la confianza. Actuaban correctamente, no eran abusivos sólo agarraban a los mandos senderistas y los llevaban a la base. Así acabó el terror (Johana. Distrito de Aguaytía. Padre Abad).

El éxito de la misión implicó la ampliación de las facultades y garantías legales para el accionar de la Marina fortaleciendo su papel como actor político en el espacio regional, así como la búsqueda de apoyo de la población fundamentalmente a través de acciones cívicas se concretizó con la aceptación de organizar los CADs.

A la organización de CADs, y la realización de acciones cívicas se suman las y acciones militares basadas en los datos de inteligencia proporcionados por informantes claves y por subversivos arrepentidos que proporcionaban datos importantes para detectar campamentos y mandos subversivos.

En Padre Abad, uno de los lugares donde la Marina logró formar exitosamente un CAD fue en el caserío de Huipoca en 1992. Además, fue la primera vez que la Marina entregó armas a un comité de la zona porque gozaban de su entera confianza.

En Coronel Portillo, la formación de rondas de autodefensa y CADs, tanto en las zonas urbanas como en las comunidades nativas, tuvieron una limitada vigencia o en algunos casos ni se formaron, debido a las pocas incursiones militares hechas por PCP-SL, que había decidido fortalecer su dominio en el río Tamaya y el Abujao.

Una de las razones para que los CADs no tuvieran éxito fue que la Marina se negaba a armar a la población y sólo los motivaban para que "se defiendan". En otros casos, la propia población desistió de formar las rondas de autodefensa por temor a represalias de PCP-SL que aún tenía presencia en la zona, lo cual los llevaba a "estar entre dos fuegos".

Sin embargo, en 1991 la población del caserío de Puerto Alegre decidió formar un CAD el cual tuvo un rol fundamental en la lucha contrasubversiva y en la derrota de PCP-SL en el lago Imiria y en algunas zonas del río Tamaya. Este CAD tuvo una sub-base en la comunidad nativa de Caimito. Una Ronda de Autodefensa impulsada por la Marina con relativo éxito, y que después se transformó en CAD, tuvo lugar en la comunidad nativa de Colonia del Caco, la cual controlaba embarcaciones que transitaban por el Ucayali e inclusive combatió a los narcotraficantes.

Muchos de los CADs fueron acusados de ser nuevos agentes de violencia al haber sido arrastrados por algunos sectores de la Marina a practicar actos de tortura, desapariciones, robos, detención y otros delitos directamente derivados de la delegación de facultades para mantener el orden interno y de operativos de rastrillaje desarrollados en las "zonas rojas".

> Una vez agarramos a 6 senderistas importantes cerca de Panuco. Entonces llamamos por radio a la Marina en Pucallpa y les informamos del hecho. Ellos nos dijeron que para qué los van a traer a Pucallpa, que por las puras íbamos a gastar gasolina y que mejor nos deshiciéramos de ellos. Así pues los llevamos a una explanada del río y les dimos vuelta (Pablito. Caserío de Puerto Alegre. Distrito de Masisea. Coronel Portillo).

La acción concertada entre los CADs y la Marina logró frenar la expansión y la capacidad de movilidad de PCP-SL en Ucayali. El éxito de los CADs radicó en que la población conocía mejor su territorio, dominaba los corredores de transito y tenía conocimiento de los lugares de descanso que utilizaba PCP-SL. Estos aspectos fueron importantes para acorralar y derrotar a los senderistas, principalmente en el río Tamaya y el Imiria.

Para el trabajo de inteligencia, la Marina utilizó a los nativos Shipibo-Conibo porque tenían un excelente conocimiento de la zona y de la gente asentada en los diferentes caseríos y comunidades nativas. Ellos hicieron un trabajo importante para detectar los comités senderistas y bases emerretistas asentadas a lo largo del río Ucayali y afluentes. Asimismo, muchos trabajaron como guías de la Marina para explorar áreas donde estaban ubicados los campamentos o comités de los subversivos:

> Yo he servido a mi patria y lo volvería a hacer para derrotar a PCP-SL. Yo como Shipibo he ayudado a la patria y ahora estoy tranquilo porque cumplí con todos. Nuestras labores eran difíciles porque debíamos meternos como civiles y teníamos que ver como ellos mataban a la gente de la nada y nosotros callados nomás (Medardo. Pucallpa. Coronel Portillo).

Los Cashibo-Cacataibo también cumplieron una función importante al brindar su apoyo a la Marina como guías en las zonas inhóspitas del Aguaytía. Gracias a esta labor, se pudieron detectar los *Comités Populares Abiertos y Comités Organizados* establecidos a lo largo del río Aguaytía, así como los caminos utilizados por los subversivos para trasladarse desde el río Aguaytía a la CFB y a Pucallpa. Asimismo, informaron quienes eran los mandos y delegados más importantes, con lo cual la Marina incursionaba en esos lugares sólo para atraparlos. Este rol cumplido por los Cashibo-Cacataibo les ha traído muchos problemas hasta el día de hoy. Algunos cocaleros los acusan de soplones y estrechos colaboradores de las FF.AA., motivo por el cual han sufrido amenazas y vejámenes.

Otra de las acciones de la Marina fue la implementación de programas de acciones cívicas que cumplieron un rol importante porque era la forma de desterrar de la memoria de la población su anterior accionar. El énfasis en las acciones cívicas llevó a las FF.AA. a desarrollar campañas de

reparto de alimentos y servicios médicos gratuitos en los caseríos y "zonas rojas". Asimismo, consiguió que se realice el pintado de paredes donde había pintas subversivas, brindado charlas de planificación familiar y, en muchos casos, ha llevado bandas de músicos y presentaciones artísticas.

A pesar de toda esta estrategia desplegada, PCP-SL tuvo la capacidad de movilizar sus disminuidos contingentes militares logrando mantener una red de apoyo que le permitió operar, aunque de forma desordenada, en los territorios donde había organizaciones de autodefensa y bases militares de la Marina. Sin embargo, paulatinamente fueron cayendo sus mandos y militantes, hasta desparecer de la zona[44].

2.11.5. *Respuestas de la Ciudadanía a la Violencia Política en Ucayali*

2.11.5.1. Los Cashibo-Cacataibo: El uso del mito y la cultura como mecanismos de defensa

A mediados de 1989, PCP-SL incursionó en la comunidad Cashibo-Cacataibo de Mariscal Cáceres[45]. En esa oportunidad reunieron a la población en el local de la escuela y les hablaron sobre la lucha de clases, el "Nuevo Estado" que querían implantar y pedirles que se organicen en comité. La respuesta de la población fue unánime: rechazar la propuesta senderista:

> No podíamos formar comité, porque si lo hacíamos ellos van a comenzar a obligarnos a hacer cosas que no queremos, nos van a matar como perros, así que mejor le dijimos que no. Pero sí podíamos ayudarles con comida o algo así (Don Goyo. Comunidad Nativa Cashibo-Cacataibo de Mariscal Cáceres. Distrito de Aguaytía. Padre Abad).

Ante la respuesta de los nativos PCP-SL optó por retirarse de la comunidad pero dejando en claro que podían regresar en cualquier momento, y sobretodo, ya no de manera tan amigable. Sin embargo, PCP-SL nunca más volvió a entrar a la fuerza a la comunidad, aunque usaban su pequeño puerto como estancia temporal o en algunos casos rodeaban la comunidad y evitaban ingresar a ella.

Estos hechos nos dejan la interrogante de por qué las huestes senderistas no actuaron de una forma violenta con los Cashibo-Cacataibo, si ese era su natural accionar en los diferentes caseríos en donde habían implantado sus comités. Estas dudas se acrecientan más cuando se sabe que el objetivo de PCP-SL era buscar un puente de comunicación entre sus *Comités Populares Abiertos* de Bellavista, en el río Aguaytía y Boquerón, en la CFB, y así evitar navegar por el río y ser emboscados fácilmente por las FFAA. La única opción para abrir este puente era atravesando la quebrada del río Shambo, zona que estaba dentro del territorio de los Cashibo-Cacataibo.

---

[44] Ver entrevista a Lurem: Cassette N° 74-75.

[45] Mariscal Cáceres es la comunidad Cashibo-Cacataibo más importante del río Aguaytía. Fue fundada por Simón Bolívar Odicio, líder nativo que fue el canal comunicante entre los Cashibo y la sociedad nacional en la década del 40 del siglo XX.

La respuesta a esta interrogante tiene connotaciones políticas y, sobretodo, culturales. En lo concerniente a la estrategia política asumida por los nativos existió un acuerdo entre el clan Bolívar, muy influyente en la comunidad de Mariscal Cáceres, y PCP-SL. Esto evitó la presencia de elementos senderistas en los territorios Cashibo.

El clan Bolivar se entrevistó con el mando político de Bellavista, conocido como "Caretas", para señalar las acciones que debían de ejecutarse después de concretarse el pacto. El acuerdo alcanzado tuvo varios puntos: se hizo entrega de 10 hectáreas de tierras comunales a los senderistas en una zona denominada Iñeca, cerca de Bellavista, por un lapso de 5 años a condición de que no sembraran coca sino productos para su alimentación[46]; que se respete el tránsito terrestre y fluvial de los nativos y, finalmente, que no se lleven de forma obligatoria a los jóvenes Cashibo para integrarlos a la "guerrilla".

Este acuerdo garantizó, en parte, la seguridad de los nativos en una zona absolutamente dominada por PCP-SL y el narcotráfico.

Decimos que este acuerdo garantizó "en parte" la integridad de los nativos porque sólo era vigente para los senderistas ubicados en los *Comités Populares Abiertos* del río Aguaytía mas no para los otros Comités de Padre Abad ni para la Fuerza Principal que venía del Alto Huallaga[47]. ¿Cómo se explica que quienes desconocían el pacto no actuaran violentamente contra los nativos? Aquí entran a tallar las connotaciones míticas y culturales.

Si bien la población Cashibo-Cacataibo es mucho menor en comparación con otros grupos étnicos de la región, ellos han sabido aprovechar diversas imágenes construidas a partir de viejas tradiciones y mitos, lo cual les sirvió para defenderse de los ataques senderistas.

Diversos trabajos etnográficos y fuentes históricas nos hablan del espíritu aguerrido de los Cashibo-Cacataibo. Sin lugar a dudas, esto era de conocimiento de PCP-SL, lo cual lo obligaba a mantener cierto "respeto" hacia los nativos. Esta percepción de los senderistas era alimentada por el excelente conocimiento de los Cashibo del territorio y el efectivo manejo del arco y la flecha a la cual se le ponía varios tipos de venenos. Con todo esto, PCP-SL temía ser emboscado durante sus caminatas nocturnas en lugares que no eran de su absoluto dominio y, lo peor de todo, ser muertos por armas silenciosas y mortales:

> Nosotros tenemos armas que no se ven, no suenan. Por eso nos tenían miedo y no nos molestaban (Chino. Comunidad Nativa Cashibo-Cacataibo de Mariscal Cáceres. Distrito de Aguaytía. Padre Abad).
>
> Sendero sabía que nosotros usábamos un veneno que cuando toca algo, muere, no hay doctor que lo cure. Ellos decían: si un Cacataibo te manda un flechazo, la flecha te sigue y te agarra y eso es peor (Don Goyo. Comunidad Nativa Cashibo-Cacataibo de Mariscal Cáceres. Distrito de Aguaytía. Padre Abad).

[46] Se desconoce si realmente los senderistas acataron esta condición sabiendo que las chacras circundantes a Bellavista se dedicaban absolutamente al cultivo de coca.

[47] Además, por el lado de los nativos la existencia de conflictos clánicos tradicionales también podía hacer peligrar el acuerdo.

Luego de la incursión de PCP-SL a la comunidad de Mariscal Cáceres, los nativos comienzan a formar grupos de defensa ante cualquier posible incursión de PCP-SL. Para ello, se colocaban sus trajes de guerreros, se pintaban el rostro y cogían sus flechas. Así, cuando los senderistas pretendían pasar por la comunidad, ya sea a Bellavista o al Shambo, la evitaban o la rodeaban de noche:

> Cuando andábamos de Huipoca a Nuevo San Martín o Bellavista debíamos de ir por las trochas, pero el único camino era por los territorios de los Cacataibo. Cuando pasábamos por ahí teníamos que pasar sin linterna y agarrados de las ropas porque al mínimo ruido podían soplar y ahí nomás quedábamos... (Luren. Distrito de Aguaytía. Padre Abad).

Asimismo, existe una peculiar y tergiversada imagen del Cashibo. La gente de otras etnias y agricultores mestizos afirman que antiguamente los Cashibo eran caníbales y devoraban a sus enemigos y a todo aquél extraño que pase por sus territorios. Esta imagen idealizada de antropofagia también fue asumida por los senderistas quienes mostraban un temor intrínseco al momento de entablar relaciones con los nativos y que, de cierta forma, les impulsaba a tenerles respeto o mucha desconfianza. Pero, los nativos usaron esta imagen para acrecentar el temor entre los senderistas. A pesar de ello, la imagen de caníbal es un estigma que hasta el día de hoy los persigue:

> Si pues dicen que comíamos gente, pero cuando nuestros antepasados mataban a los enemigos no se los comían, sino más bien usaban sus huesos para hacer armas. Por eso los mestizos nos dicen que comíamos gente. Nunca hemos comido gente (Chino. Comunidad Nativa Cashibo-Cacataibo de Mariscal Cáceres. Distrito de Aguaytía. Padre Abad).

Es importante señalar que el espíritu guerrero de los Cashibo también les sirvió para crear fronteras étnico-culturales entre ellos y los mestizos de los caseríos. Como ellos se consideraban valientes y guerreros, a los mestizos los consideraban unos cobardes por el hecho de dejar que PCP-SL les imponga su organización y no tener ninguna capacidad de reacción ni defensa.

Del mismo modo, el hecho de no sembrar coca era asociado a su condición natural de hombre libre, lo cual defendían en extremo, y denotaba una vinculación con las tradiciones de sus ancestros. En cambio, los mestizos que sí cosechaban coca eran relacionados con la esclavitud, la debilidad y los vicios. Esta frontera entre los Cashibo y los "otros" era impulsada mayormente por los nativos adultos. Sin embargo, los jóvenes no lo reproducían ya que muchos de ellos ya conocían las costumbres de los "mestizos" a través de su experiencia en la actividad del sembrío de coca. Esto generó un tipo especial de ruptura generacional que será desarrollado en el capítulo sobre las secuelas de la violencia.

Como hemos señalado, los Cashibo-Cacataibo son una etnia en proceso de extinción debido a un decrecimiento demográfico en los últimos 20 años, a su organización comunal cerrada y al uso cada vez menor de su idioma. Otra estrategia cultural para defenderse de PCP-SL fue justamente el uso de su idioma y gracias a ello no se involucraron directamente en el proceso de

violencia. A ello se añade el total desconocimiento de PCP-SL no sólo de la lengua de los Cashibo, sino de las diversas etnias asentadas en la Amazonía:

Pero el uso del idioma no significó su revitalización, sino por el contrario se restringió a la comunidad sin la posibilidad de compartirlo con gente foránea. Es paradójico que los nativos enfaticen el uso del idioma para mantener la cohesión de la comunidad en un contexto de violencia, pero que esto, posteriormente, no se refleje en una revitalización del mismo y, por lo tanto, revierta esa tendencia hacia la extinción.

Finalmente, podemos considerar como otra estrategia de sobrevivencia de los Cashibo su cooperación con la Marina en la lucha contrasubversiva. Uno de los motivos para cooperar fue que ésta restauró, en parte, la tranquilidad en la zona al ejercer una táctica menos violenta que la que efectuó el EP[48]. A ello se añade una peculiar imagen dicotómica por parte de los nativos: la "rectitud" de los infantes de Marina en comparación con la "irresponsabilidad" de los soldados del EP:

> Los soldados eran unos irresponsables, se ponían a tomar con mujeres. Nadie los respetaba. En cambio cuando vino la Marina fue diferente, eran hombres más serios, más altos, su presencia nomás te daba miedo (Johana. Distrito de Aguaytía. Padre Abad).

Este nuevo accionar recuperó la confianza de la población, nativos y mestizos, hacia las fuerzas del orden. Así, muchos jóvenes Cashibo sirvieron de guías a los infantes de Marina en sus operativos contrasubversivos, les mostraban los caminos por dónde transitaban los senderistas, la ubicación de sus bases más escondidas y les proporcionaban alimentos. A su vez, la Marina les incentivaba a fortalecer las rondas de autodefensa que los nativos ya habían formado para defenderse de posibles ataques senderistas. Pero, en ningún momento les proporcionó armas.

Esta cooperación con la Marina fue asumida por los nativos como una forma de protección y garantía de seguridad brindadas por un actor más fuerte y confiable que los subversivos. Estas primeras relaciones que los involucraban con instituciones formales, se reprodujeron, posteriormente, con organismos sectoriales que trabajan activamente en el desarrollo de la región. Una de ellas es DEVIDA y el CORAH. Los Cashibo también sirven de guías y de mano de obra. Sin embargo, esta cooperación con el Estado les ha traído varios problemas con los cocaleros y los rezagos de las huestes senderistas aún presentes en la zona. Las constantes amenazas que les hacen a los Cashibo los obligan a estar permanentemente alertas ante cualquier agresión. En este sentido, su milenario "espíritu guerrero" los sigue impulsando a sobrevivir.

[48] Véase el capítulo de Lucha Contrasubversiva donde se describe el cambio de estrategia que realizó la Marina en Ucayali.

2.11.5.2. Los Shipibo-Conibo: El rechazo y el aprovechamiento para sobrevivir a la violencia

El grupo étnico Shipibo-Conibo se encuentra asentado a lo largo del río Ucayali, específicamente en la provincia de Coronel Portillo. Durante la época de violencia, ellos también sufrieron las incursiones de PCP-SL pero, al igual que los Cashibo, no fueron obligados a formar comités.

La presencia de la subversión se dio desde 1988 con las incursiones del MRTA en las quebradas del Caco y Sheshea. Sin embargo, su accionar tuvo un corto período y no pudo convencer a los nativos que se unieran a su lucha armada. La presencia de PCP-SL en el río Ucayali se da entre fines de 1989 e inicio de 1990. Ellos tampoco pudieron convencer a los nativos para que se organicen.

El fracaso de los subversivos para organizar las comunidades Shipibo-Conibo también tuvo elementos culturales usados por los nativos como formas de sobrevivencia que vamos a explicar a continuación.

Cuando los subversivos llegan a las comunidades y piden que se "organicen", la respuesta de los nativos es singular: ¿para qué "organizarnos" si tenemos nuestras propias formas de organización? Es decir, no aceptaban una organización foránea que erradique la dinámica de su organización comunal, menos aún cuando esa organización tenía connotaciones violentas, pretendía obligarlos a sembrar coca y quitarles a sus jóvenes para que se incorporen a la guerrilla.

> Nosotros no quisimos aceptarlos en Curiaca porque no entendíamos su política y querían llevarse a nuestros jóvenes. Además tenemos nuestra propia organización y estamos afiliados a la FECONAU (Roger. Comunidad Nativa Shipibo-Conibo de Curiaca del Caco. Distrito de Iparia. Coronel Portillo).

> En Macaya querían nombrar delegados pero nosotros nos negamos porque ya teníamos nuestros jefes. Le preguntábamos por qué venían con armas si sólo querían conversar. Les exigimos respeto por nuestras autoridades y a nuestro pueblo (Saúl. Comunidad Nativa Shipibo-Conibo de Caco Macaya. Distrito de Iparia. Coronel Portillo).

> Cuando nos explicaron sus leyes de no tener muchas mujeres, no robar, el jefe de la comunidad (de Junín Pablo) les dijo que ellos no tenían mujeres y que el robo lo habían traído los mestizos de los caseríos (Valeriano. Comunidad Nativa Shipibo-Conibo de Junín Pablo. Distrito de Masisea. Coronel Portillo).

En efecto, los Shipibo tenían toda una estructura comunal y una dinámica cultural totalmente distinta a la organización que pretendía imponer PCP-SL. Por ejemplo, los senderistas desconocían su idioma nativo, su filiación matrilineal y su histórica habilidad comercial.

Sin embargo, el hecho que dentro de las costumbres y cosmovisión de los Shipibo no esté el uso de la hoja de coca, si tenían experiencia en su cultivo a través de su trabajo como peones en los cocales de los caseríos en el Imiria. Así, la estrategia de sobrevivencia fue involucrarse en la estructura económica creada por el narcotráfico mediante el alquiler de su fuerza de trabajo. Fue un

comportamiento derivado de las carencias y necesidades económicas existentes entre los nativos y el aprovechamiento de la bonanza económica que ofreció el narcotráfico.

El aprovechamiento de estos beneficios económicos también se puede apreciar en dos situaciones concretas: Primero, durante el auge del narcotráfico, la capacidad adquisitiva de la población vinculada al narcotráfico aumentó como consecuencia del incremento de los precios de los productos que vendían en el mercado y el aumento de sus salarios como mano de obra en los sembríos de coca. Este drástico cambio en la estructura de precios y salarios fomentó una mayor demanda de mejores bienes y servicios. Esta demanda fue atendida, en parte, por los nativos al instalar pequeños negocios que abastecían a los narcotraficantes:

> Llegó un momento en que un racimo de plátano (5 unidades) podía venderse a 10 soles y una gallina hasta en 40 soles. Todo tenía precios altos e incluso se pagaban en dólares (Valeriano. Comunidad Nativa Shipibo-Conibo de Junín Pablo. Distrito de Masisea. Coronel Portillo).

De alguna manera esta nueva estructura de precios incentivó a los nativos a que continúen sembrando sus productos agrícolas tradicionales y dejar paulatinamente su trabajo en el cultivo de la hoja de coca.

La segunda situación tuvo que ver con el alquiler de pistas de aterrizaje para los vuelos de narcotraficantes. Esto se dio en dos comunidades Shipibo-Conibo: Amaquiria y Nuevo Loreto. En Amaquiria, existía una pista de aterrizaje construida en 1975 por Adra-Ofasa para vuelos de ayuda social. El aumento de la violencia hizo que esta y otras entidades se retiraran de la zona. Con el auge del narcotráfico, las firmas le alquilaron a la comunidad la pista de aterrizaje. Los nativos y algunos colonos pusieron diversos negocios como restaurantes, tiendas de abarrotes y bares. La Marina enterada de esto amenazó a la comunidad con bombardear la pista de aterrizaje. La oportuna intervención de Adra-Ofasa impidió tal acción.

En el caso de Nuevo Loreto, la calle principal fue utilizada varias veces como pista de aterrizaje por los narcotraficantes los cuales pagaban un dinero a los dirigentes de la comunidad. Al tener conocimiento de esta actividad, la Marina también amenazó con destruirla si seguían permitiendo vuelos ilegales. Se desconoce cual fue el uso del dinero que le dieron los nativos por el alquiler de esas pistas y quienes fueron los reales beneficiados.

En conclusión, si los Cashibo tenían ese "espíritu guerrero" para enfrentar a PCP-SL, los Shipibo tenían como principal elemento su "espíritu comercial" que les permitió "acomodarse" de manera flexible a una coyuntura política y económica dominada por el auge de PCP-SL y el narcotráfico.

Finalmente, otra estrategia usada por los Shipibo fue que también decidieron formar CADs para defenderse de las incursiones de PCP-SL. Sin embargo, no fue una actitud preponderante aunque hubo excepciones muy importantes.

El caso más significativo fue la comunidad nativa de Caimito. PCP-SL incursionó en el mes de noviembre de 1989 y obligó a la gente a organizarse. La población se negó porque no sembraban coca y no quería que se lleven a sus jóvenes. La intervención del antropólogo alemán Bruno Illius, residente en ese momento en la comunidad, fue importante para que los senderistas no insistieran.

> Cuando llegaron los senderistas y reunieron a la población, estaba Bruno trabajando varios días con nosotros. Él tenía miedo que le rompan sus documentos. Por eso habló con los jefes senderistas y les dijo que él comprendía lo que ellos estaban haciendo, que él había estado en China durante la época de Mao y que esa no era la forma de ir del campo a la ciudad, ni tratar a la masa. Los senderistas se quedaron escuchándolo y los respetaron (Ancón. Comunidad Nativa Shipibo-Conibo de Caimito. Distrito de Masisea. Coronel Portillo).

A partir de ese momento, la comunidad decidió defenderse ante cualquier nueva incursión senderista y formaron una ronda que, posteriormente, entabló contacto con la ronda de Puerto Alegre.

En 1991 tras la formación del CAD de Puerto Alegre, Caimito se convirtió en sub-base cuyo objetivo era vigilar y combatir la presencia de PCP-SL en el lago Imiria. También brindar apoyo a la Marina en operativos contrasubversivos en el río Tamaya y afluentes. Cuando se derrotó a PCP-SL en la zona, el CAD de Caimito se dedicó a combatir la delincuencia común, secuela no sólo de la subversión sino también de la violencia generada por el narcotráfico.

Al igual que otros CADs, el de Caimito se convirtió en una especie de fuerza garante de la seguridad y el orden, aunque varias veces su accionar no estuviera enmarcado dentro de la ley. En el año 1993, el CAD llegó a un acuerdo con los narcotraficantes para brindarles seguridad ante el incremento de la delincuencia y el caos imperante en el Imiria. En ese momento PCP-SL prácticamente ya no tenía presencia en la zona. A cambio de seguridad, los narcotraficantes le dieron al CAD un bote y su respectivo motor y la entrega de municiones. Este convenio duró menos de 1 año porque el negocio de la droga comenzó a decaer.

Asimismo, hubo otras experiencias de autodefensa por propia iniciativa de los nativos aunque muchas veces sin apoyo logístico de la Marina. Por ejemplo está la Policía Comunal de Caco Macaya y el CAD de Colonia del Caco. Pero también hubo negativa de los Shipibo de formar rondas o cualquier entidad que les brinde protección por el temor de estar entre dos fuegos: la Marina y PCP-SL.

2.11.5.3. El CAD de Puerto Alegre: Actor estratégico para la derrota de PCP-SL

En el río Tamaya existió una de las respuestas civiles a la violencia mejor organizadas y efectivas de todo el departamento de Ucayali. El caserío de Puerto Alegre organizó un Comité de

Autodefensa que, por su ubicación estratégica, fue un elemento fundamental para que PCP-SL no domine absolutamente el lago Imiria[49] (Ver mapa).

PCP-SL apareció en el río Tamaya y en el Imiria a finales de 1989. En esa oportunidad, la FP del Alto Huallaga incursionó en todos los caseríos imponiendo su organización y estableciendo Comités Populares Abiertos y Comités Organizados. El objetivo de PCP-SL fue dominar esta zona porque ello le permitía controlar el negocio del narcotráfico, que para esa época, ya tenía una presencia importante. Así, todos los caseríos fueron obligados por PCP-SL a cosechar 1 hectárea de coca, cuyo producto sería de exclusividad para el partido, y 1 hectárea de uso propio para los agricultores.

Además, los senderistas ejercieron un férreo control de tránsito terrestre y fluvial a los pobladores del río Tamaya y el lago Imiria. Instalaron varias garitas de control y en caso de alguna irregularidad ejecutaban a los sospechosos. Asimismo, cobraban cupos a los comerciantes y a los pocos madereros que quedaron en la zona.

El ingreso de PCP-SL a Puerto Alegre fue el 4 de noviembre de 1989, un día después de la incursión a Masisea. En esa oportunidad reunieron a la población y nombraron coercitivamente a mandos y delegados. Uno de ellos no quiso aceptar el cargo y PCP-SL lo apresó para hacerle un juicio popular. Sin embargo, la propia población se opuso tenazmente a su ejecución. Durante casi 9 meses la población de Puerto Alegre soportó la presencia senderista aunque ya daba muestras de indignación frente al excesivo control sobre la población.

Durante las elecciones de 1990, los senderistas se apostaron en una explanada cerca de Puerto Alegre para impedir, bajo amenaza de muerte, que los habitantes del Tamaya y el Imiria fueran a Masisea a votar[50]. Pero algunos pobladores lograron salir y buscaron a la Marina para informarles de lo que pasaba en el Tamaya. Inmediatamente helicópteros sobrevolaron la zona y bombardearon las principales garitas de control de los subversivos.

Fue el momento en que los pobladores solicitaron apoyo a la Marina para fortalecer a la ronda de autodefensa que, de forma incipiente, ya existía[51]. Así, se les brindó varias retrocargas y municiones. A partir de ese momento, los pobladores de Puerto Alegre establecieron una estrecha colaboración con la Marina y una lucha frontal contra PCP-SL. Su excelente conocimiento de la red hidrográfica del río Tamaya y sus afluentes, varaderos y trochas que comunicaban con los

[49] Si bien algunos centros poblados organizaron CAD´s, no lograron sobrevivir mucho tiempo. Uno de ellos fue el de Masisea, que se formó en 1991, con asesoramiento de la Marina. No fueron armados por expreso pedido de la población para evitar estar entre dos fuegos, pero cometieron varios excesos contra la población y los comerciantes: "Este CAD existió sólo 6 meses y más se dedicó al decomiso arbitrario de bienes de la gente y de los comerciantes. Incluso el jefe del CAD en ese tiempo se quedaba con la mayor parte de lo incautado y eso generaba peleas con los demás. Así que el pueblo decidió no tener CAD" (Profe Aroldo. Distrito de Masisea. Coronel Portillo).

[50] Es importante señalar que Puerto Alegre es el primer caserío en la ruta del río Tamaya hacia el Imiria. Por lo tanto, cualquier embarcación que transite por el río debe pasar necesariamente por su puerto.

[51] Entre marzo y abril de 1990, la Marina realizó algunos operativos contrasubversivos en el río Ucayali, para prevenir acciones armadas de PCP-SL durante el proceso de elecciones. Visitó caseríos cuya ubicación era estratégica y los animaba a formar rondas de autodefensa. Su recorrido por el río Tamaya sólo llegó hasta el caserío de Panuco y no llegaron a ingresar al Imiria. Muy pocas poblaciones lograron formar rondas por temor a las represalias de PCP-SL.

escondidos comités de PCP-SL fueron fundamentales para la paulatina derrota senderista en la zona.

El Comité de Autodefensa se formó el 21 de marzo de 1991, con asesoramiento logístico y técnico de la Marina. Llegaron a tener hasta 50 miembros todos residentes de Puerto Alegre y el servicio en el CAD se volvió obligatorio para los hombres desde los 17 años. Una vez establecidos, tuvieron enfrentamientos directos con los senderistas, derrotándolos en la mayoría de veces. Por su estratégica ubicación geográfica y la bravura del CAD Puerto Alegre, PCP-SL intentó contrarrestar está situación instalando un Comité Popular Abierto en el caserío de Panuco, que contaba con un contingente militar. Este comité tuvo la misión de detener las acciones contrasubversivas del CAD de Puerto Alegre, lo cual no lograron.

Asimismo, el CAD Puerto Alegre guió a los helicópteros de la Marina hacia los comités senderistas cuya ubicación por río o trocha era prácticamente imposible. Así, la Marina llegó a bombardear los Comités de Vinuncuro, Suaya y Butsaya. En este último estaban refugiados las últimas fuerzas militares senderistas. La derrota total de PCP-SL en la zona y, prácticamente, en la provincia de Coronel Portillo se logró en 1994[52].

Actualmente, el CAD de Puerto Alegre tiene una garita de control obligatorio para las embarcaciones que surcan por el río Tamaya hacia el Imiria y viceversa. La inexistencia de fuerzas policiales que resguarden y controlen el orden público en los distritos de Masisea y de Iparia, los convierten en una institución informal que garantiza la seguridad de la zona ante el incremento de la delincuencia y los rezagos de violencia por parte del narcotráfico y la subversión. A partir de 1998, la Marina les quitó el apoyo debido a que los CADs han pasado a depender directamente de la Prefectura.

Esta situación ha devenido en el resurgimiento del narcotráfico en la zona. Según la Gobernación de Masisea mucho tiene que ver la coima que les pagan los narcotraficantes al CAD de Puerto Alegre para que puedan pasar los elementos químicos para la elaboración de droga en los laboratorios que existen en Noaya, Nuevo Horizonte y Rivera.

Si bien hay que resaltar la iniciativa de los pobladores para reaccionar y organizarse frente al abuso generado por PCP-SL, también hay que señalar que el CAD de Puerto Alegre respondió con la misma violencia en sus operativos. En varios casos emboscaban a patrullas de senderistas o apresaban a mandos de PCP-SL en sus controles por el río y los eliminaban.

Finalmente, es importante señalar el rol cumplido por varios pobladores de nacionalidad brasilera quienes motivaron a la población a defenderse de la agresión senderista. Esta influencia se corrobora con el hecho de que al formarse el CAD en 1991, se nombró como primer presidente a uno de los colonos brasileros.

[52] Cabe señalar que, paralelamente, el negocio del narcotráfico había decaído notablemente. La debilidad militar de PCP-SL se debió a que la FP del Alto Huallaga prácticamente ya no incursionaba en la zona y porque los mandos senderistas se habían corrompido en demasía por su relación con el narcotráfico.

Los colonos brasileros se habían instalado en el río Tamaya desde los años 30. Posteriormente, la mayor parte de ellos se reunió en el caserío de Puerto Alegre que fue fundado el 24 de junio de 1940. Desde entonces han tenido mucha injerencia en la organización y el desarrollo económico y político del caserío.

2.11.5.4. La respuesta de la población urbano-rural campesina asentada en la CFB

Antes de la llegada de PCP-SL, los narcotraficantes tenían el control del comercio de la droga a través de traqueteros y sicarios, quienes abusaban de los campesinos quitándoles la droga procesada, las arrobas de hoja de coca o engañándolos con el peso de la droga o de la hoja. Además, se incrementaron la delincuencia y las muertes producto de ajustes de cuentas relacionadas con la droga.

Cuando PCP-SL llegó a la zona, se convierte en el mediador entre los agricultores y las firmas de narcotraficantes modificando las relaciones de explotación que éstos habían impuesto. Incursionó en los diversos caseríos de la CFB convocando a la población para realizar asambleas donde los adoctrinaban y los estimulaban para luchar contra el "Viejo Estado" e imponer el "Nuevo Estado" a través de la constitución de *Comités Populares Abiertos* y *Comités Organizados*. Estos Comités además de tener la tarea de imponer el "Nuevo Estado" buscaban reordenar el negocio de la droga. Así, al igual que en el Alto Huallaga, impuso balanzas populares en algunos lugares importantes y colocó personas dedicadas exclusivamente a controlar el peso de la droga.

A partir de este momento, PCP-SL empezó a mostrar sus verdaderos objetivos: controlar totalmente a la población y el negocio de la droga.

La población asentada en la CFB, de la provincia de Padre Abad, asumió dos actitudes distintas para responder a la presencia de PCP-SL que a continuación vamos a detallar

Una parte de la población asentada en la CFB optó por una respuesta pasiva frente a PCP-SL fundamentaba en los siguientes aspectos:

a.- La existencia de un pacto de convivencia que tácitamente la población había firmado con PCP-SL y con las firmas de narcotraficantes para seguir cosechando la hoja de coca y procesar la droga. Para la población la presencia de PCP-SL significó el salvoconducto que les permitió seguir lucrando con la ilegal producción de droga, así como tener a un fiscalizador "justo" del negocio:

> Nosotros agradecemos a los senderistas pues ellos impusieron el orden. Antes no se podía andar tranquilo, no había seguridad (en referencia al negocio de la droga) los narcos abusaban de los agricultores y hasta te mataban (Miedo. Comunidad Nativa Cashibo-Cacataibo de Mariscal Cáceres. Distrito de Aguaytía. Padre Abad).

Con esta nueva "protección" la población accedió, sin ningún convencimiento político y más que todo por un interés económico, a organizarse en *Comités Organizados y Comités Populares Abiertos*. Pero habían los riesgos: romper este pacto significaba abandonar las chacras,

los beneficios económicos que traía consigo la comercialización de droga y, principalmente, ser sindicado por PCP-SL como "soplón" lo cual significaba una muerte segura.

b.- El temor que generó PCP-SL a través de la aplicación de "juicios populares" fue su mejor estrategia para tener el control total de los caseríos de la CFB. Cada cierto tiempo PCP-SL tenía que ejecutar a alguna persona que haya o no transgredido las normas éticas y morales que el partido impartía. Muchas personas fueron asesinadas frente a sus hijos, familiares y amigos, infundiendo un gran temor en la población.

A este actuar de PCP-SL se añade el accionar represivo y sangriento de las FF.AA., especialmente del EP lo que denotaba un total desconocimiento del real problema en el que se encontraba la población civil: vivir entre los fuegos de PCP-SL y el EP. Además, esta actitud llevó a que la población construya una imagen negativa de las FF.AA. y que junto a los abusos cometidos por el EP contra la gente y el negocio de droga contribuyeran a que las personas aceptaran la propuesta de PCP-SL.

c.- Hubieron muchos pobladores que no aceptaron las condiciones impuestas por PCP-SL y optaron por retirarse a los principales centros urbanos de la región, dejando atrás sus chacras, sus hectáreas de hoja de coca y los posibles beneficios económicos de la comercialización de la droga. PCP-SL confiscaba estas tierras abandonadas y las repartía a los peones cocaleros interesados en poseer chacras. Estas personas estaban sujetas siempre a los designios del partido.

El desplazamiento forzado por la violencia en los caseríos de la CFB incremento el número de asentamientos humanos en la ciudad de Pucallpa.

Otra parte de la población respondió activamente contra la presencia del PCP-SL, sobre todo, a partir de 1992 y se relaciona con dos acontecimientos importantes dentro de la lucha contrasubversiva en la región: por un lado, la Marina de Guerra del Perú asumía la Jefatura del Comando Político-Militar de Ucayali y, por otro, el cambio de la estrategia contrasubversiva que se basó en ganarle la base social a PCP-SL, con acciones cívicas que demuestren a la población civil que las FF.AA. respetan la vida de las personas y participan activamente en el desarrollo de las poblaciones.

Esta nueva estrategia de la Marina también incentivaba la organización de Comités de Autodefensa en los diferentes caseríos de la CFB. Sin embargo, los resultados no fueron del todo satisfactorios ya que los caseríos evitaron conformar CADs debido al temor que todavía infundía PCP-SL y, principalmente, a la posibilidad de quedarse sin ingresos económicos porque estar ligados a la Marina significaba espantar a los traqueteros y a las firmas de narcotraficantes.

Sólo dos caseríos aceptaron constituir sus CADs: Boquerón y Huipoca. Lamentablemente la población de Boquerón desistió rápidamente de seguir constituyendo su CAD básicamente porque era el centro de producción y comercialización de droga más importante de Padre Abad y no quería arriesgar perder esa condición que les significaba beneficios económicos. En cambio,

Huipoca si constituyó exitosamente su CAD. Coincidentemente ambos habían sido constituidos por PCP-SL como *Comités Populares Abiertos*.

Para defenderse de las incursiones senderistas. Este CAD tenía 20 integrantes de los cuales 10 hacían vigilia en el día y diez en la noche. En sus inicios este CAD no contaba con armas ya que la Marina instaló una base patrulla en el caserío. Además, se situaba a pocos kilómetros de la Base Contrasubversiva de Aguaytía.

Para desactivar el *Comité Popular Abierto* formado por PCP-SL e impedir las emboscadas contra sus patrullas, la Marina optó por darle armas al CAD y apoyar a la población con herramientas para el desarrollo de su vida cotidiana:

> Yo fui a entregar, fuimos en el helicóptero, aterrizamos en la cancha de fútbol, nuestra base estaba en el colegio y le regale a la gente cocinas, y otras cosas. Desfilaron muy bonito. Hacíamos todo tipo de actividades, hasta deportes hacíamos. Tratábamos de que las bases se integren con esta gente. Incluso cuando tenían alguna fiesta se le regalaba a veces cerveza, se les mandaba cocinas, todo lo que nos mandaba el Comando Conjunto (Almirante. Pucallpa. Coronel Portillo).

Si bien no realizaron capturas de mandos senderistas, el CAD de Huipoca cumplió un papel importante para detener el avance y la presencia de PCP-SL en la CFB. Su estrecha relación con la Marina no sólo impidió que PCP-SL no vuelva más a Huipoca sino que también el negocio de droga disminuya su presencia.

2.11.6. *La Iglesia católica y su defensa de los Derechos Humanos en Ucayali*

Ante la violencia que se desató en el departamento de Ucayali, la Iglesia Católica, a través de la Vicaria de Pucallpa, estableció en 1988 la Oficina de Derechos Humanos de la Vicaria con sede en Pucallpa. Esta Oficina tuvo dos áreas prioritarias de atención: el Área de denuncias de violaciones a los DDHH, con una asesoría legal para las víctimas de la violencia, y el Área de formación cuyo objetivo fue desarrollar programas de acompañamiento afectivo-racional a fin de promover la creatividad y generar respuestas alternativas de pacificación y el tratamiento psico-afectivo a las víctimas de la violencia política.

Las acciones desarrolladas por el personal de la Vicaria se centraron específicamente en la ciudad de Pucallpa. Por la magnitud de la violencia no lograron articular una red de comunicación directa con la población afectada. Quizá por ello, no se involucró en el posterior proceso de arrepentimiento de mandos del PCP-SL o del MRTA ni tuvo un papel preponderante para incentivar a la población a organizar su autodefensa contra PCP-SL.

Sin embargo, fue la propia población afectada la que se trasladaba desde sus caseríos hasta Pucallpa para denunciar hechos de desapariciones, abusos o asesinatos perpetrados por los grupos alzados en armas o por las FF.AA. A partir de estas denuncias los abogados de la Oficina de

DD.HH. indagaban sobre los hechos e inclusive, cuando el causante era el EP o la Marina, se lograba tener acceso a información directa de parte de las bases militares.

La Iglesia, a través de la Oficina de DDHH, denunció la masacre de los 8 campesinos en la movilización del 09 de febrero de 1989 y constató el asesinato de gente que era arrojada viva desde helicópteros en los aguajales de Pucallpa. Estas personas fueron conocidas como los "caídos del cielo".

Recién en 1993, la oficina de DD.HH logró conformar una red de apoyo nombrando agentes pastorales que tenía la misión de difundir el apoyo de la Iglesia a las víctimas de la violencia política, así como informar a la Oficina sobre los movimientos o acontecimientos ligados a la violación de derechos humanos. Con esta estrategia, la oficina de DD.HH. de la Vicaria logró crear nuevos espacios para que la población pueda identificar aquellos factores que habían provocado la violencia y consiguió que la gente identifique las posibles alternativas para resolver este problema[53]. También debía estar atenta a generar una corriente de opinión en la población rural (desde las comunidades cristianas de base) y urbana (desde las diversas entidades públicas y privadas) a favor de la pacificación regional.

En la actualidad, es la organización que maneja la base de datos más importantes sobre la magnitud y el grado de afectación a los derechos humanos en la región de Ucayali.

2.11.7. *Conclusiones*

1. El departamento de Ucayali no estuvo ajeno al proceso de violencia que se dio en nuestro país debido, principalmente, al accionar militar de PCP-SL y el MRTA. Sin embargo, la expansión y asentamiento de los grupos subversivos en estas lejanas tierras amazónicas tuvo connotaciones muy particulares. En primer lugar, la difícil geografía de Ucayali fue un factor para que PCP-SL y el MRTA no logren articular su trabajo político con acciones militares contundentes, como sí lo hicieron en otros lugares del país. Si bien PCP-SL logro establecer una serie de *Comités Organizados* y *Comités Populares Abiertos* en las riberas de los ríos Aguaytia y Tamaya, así como en la CFB, estos comités no tuvieron la consistencia organizativa suficiente sino mas bien tuvieron poco trabajo político y militar para que derivasen en Comités de Lucha y se ejecuten los planes del "equilibrio estratégico" que se venia desarrollando a nivel nacional. Esto se ve claramente en la forma de administrar los comités organizados de la CFB y el rió Aguaytia. Cuando PCP-SL entró a los caseríos a organizarlos, nombró como delegados y mandos a gente del lugar pero en ningún momento dejó un contingente de la FP o formó una FL. Es por eso que en la mayoría de casos el funcionamiento efectivo de los Comités Organizados solo se hacía cuando estaba presente la fuerza

[53] Entre las actividades desarrolladas por la Oficina de DD.HH. se pueden mencionar los encuentros de jóvenes cristianos, Marchas por la Paz, Encuentro de niños por la Paz, Forum Regionales por la Paz, Talleres de Educación en DD.HH., etc.

coercitiva de la FP del Alto Huallaga, pero cuando estaba ausente la población seguía con su vida comunal cotidiana. Esto no significó que la población haya dejado de sufrir violencia, porque cuando no estaba la FP, entraban las FF.AA. a buscar a los mandos senderistas o efectuaba detenciones ilegales.

La limitación geográfica como un factor importante para que PCP-SL no organice los caseríos como lo hacía en otras partes del país, es mucho más evidente en la provincia de Coronel Portillo.

Terminaremos señalando que, a pesar de la derrota militar de PCP-SL y el MRTA, un paso decisivo para enfrentar legalmente a la violencia, en cualquiera de sus manifestaciones, es de carácter económico y debe estar dirigido a enfrentar frontalmente la situación de miseria en la que vive la población (urbana-campesina mestiza e indígena) en la región Ucayali, de tal manera que puedan encontrarse respuestas concretas a las necesidades reales de la población. Esta aguda crisis puede convertirse en condición favorable para el desarrollo de nuevas experiencias subversivas. En la investigación se ha señalado que el MRTA y PCP-SL instituyeron su base social en aquellos sectores sociales marginados por el Estado y que se hallaban en un creciente proceso de deterioro y marginación.

El Estado debe modificar sustancialmente su política de asignación de recursos y toma de decisiones en este rubro. Aún cuando la crisis económica por la que atravesamos impide contar con los recursos suficientes para invertirlos en el desarrollo regional, es necesario tomar la decisión política de apoyar a estas poblaciones afectadas duramente por la violencia y el narcotráfico. Es posible reemplazar esta actividad del cultivo de la hoja de coca con verdaderos programas de desarrollo agrícola alternativos, mas aún si hay disponibilidad entre los agricultores de cultivar otros productos legales bajo condiciones de mercado favorables y de apoyo estatal incondicional.

Bibliografía

Estrella, Gregorio

1973 Cuentos del Hombre Cacataibo (Cashibo) y la obra civilizadora de Bolivar. Colección Literaria de los grupos idiomáticos de la selva. Programa de Educación Bilingüe de la Selva. Ministerio de Educación. Lima.

Frank, Ervin

1994 "Los Uni". En: Guía Etnográfica de la Alta Amazonía. V.II. 131-237p. Edición FLACSO e IFEA. Quito.

1990 "Pacificar al hombre malo o escenas de la historia aculturativa Uni desde la perspectiva de la víctimas". En: Amazonía Indígena. Año 10 (16). Edición COPAL. Lima.

Gallo, Mario; Tello, Luis y Rivera, Lelis

1994 El Impacto Económico del Cultivo de la Coca. Monografía de Investigación de CEDRO N° 11. Lima.

GEF/PNUD/UNOPS
1997 Amazonía Peruana. Comunidades Indígenas, Conocimientos y Tierras Tituladas. Atlas y Base de Datos. Lima.

Gonzáles, José
1990 Perú: Sendero Luminoso en el Valle de la Coca. En: Coca, cocaína y narcotráfico. Laberinto en los Andes. Editor Diego García Sayán. Ed Comisión Andina de Juristas. ("da. Edición).

IDL
1990 Perú 1990. La Oportunidad Perdida. Edición IDL. 1990.

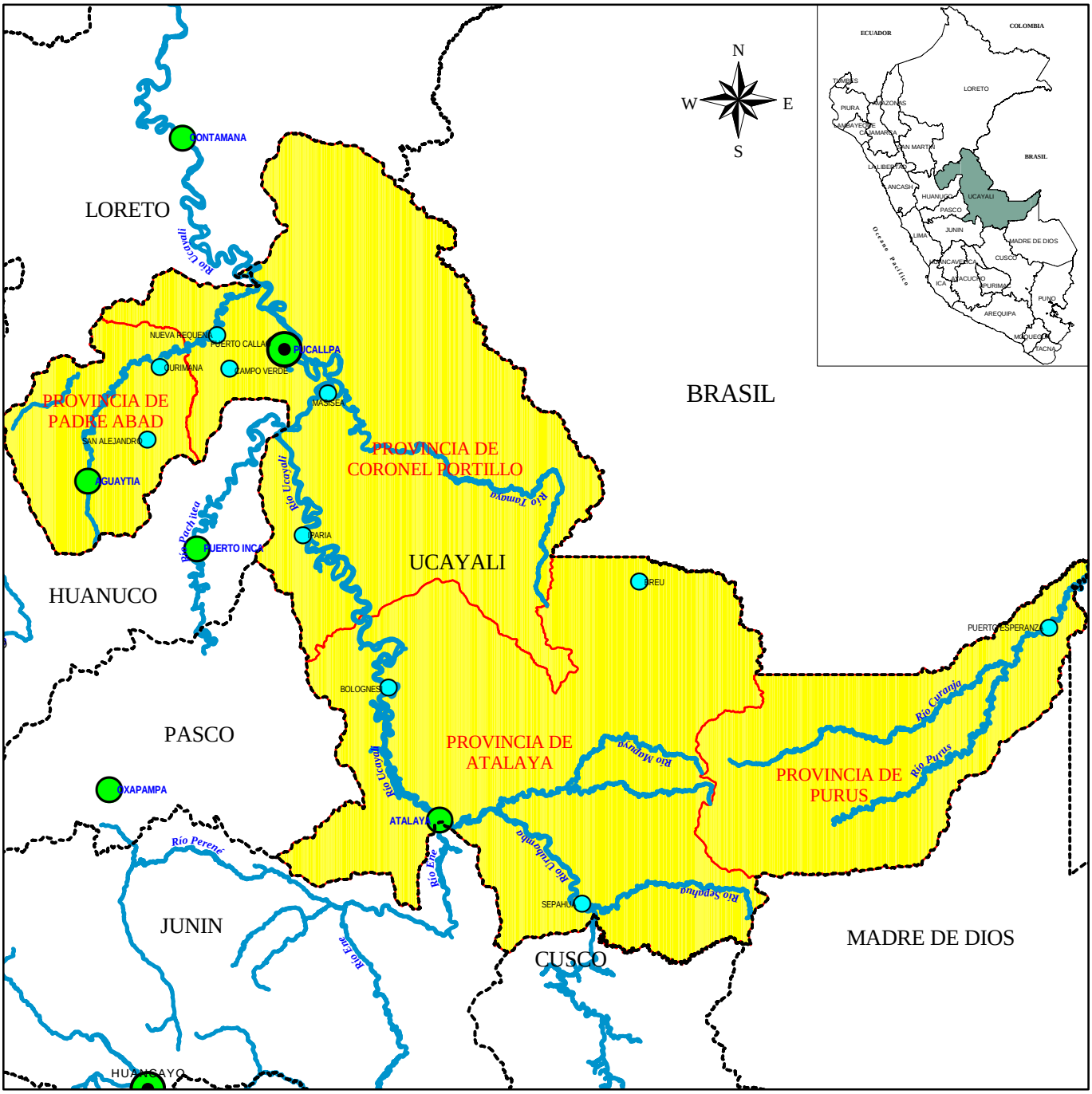
Morín, Francoise
1998 "Los Shipibo-Conibo". En: Guía Etnográfica de la Alta Amazonía. V. III. 275-438p. Edición FLACSO e IFEA. Quito.

Rumrril, Roger
1982 Amazonía Hoy. Crónicas de Emergencia. Serie Debate Amazónico. Ediciones CAAAP, CETA. Iquitos.

Santos, Fernando
1992 Etnohistoria de la Alta Amazonía. Edición Abya-Yala. Quito.

Santos, Fernando y Frederica Barclay
1995 Ordenes y Desordenes en la selva central. Edición IEP. Lima.

Soberón, Ricardo
1988 "Violencia, Contraviolencia y Derechos Humanos". En: I Seminario de Investigaciones Sociales en la Amazonía. Edición CAAAP, CETA, CIPA. 237-248p. Iquitos.

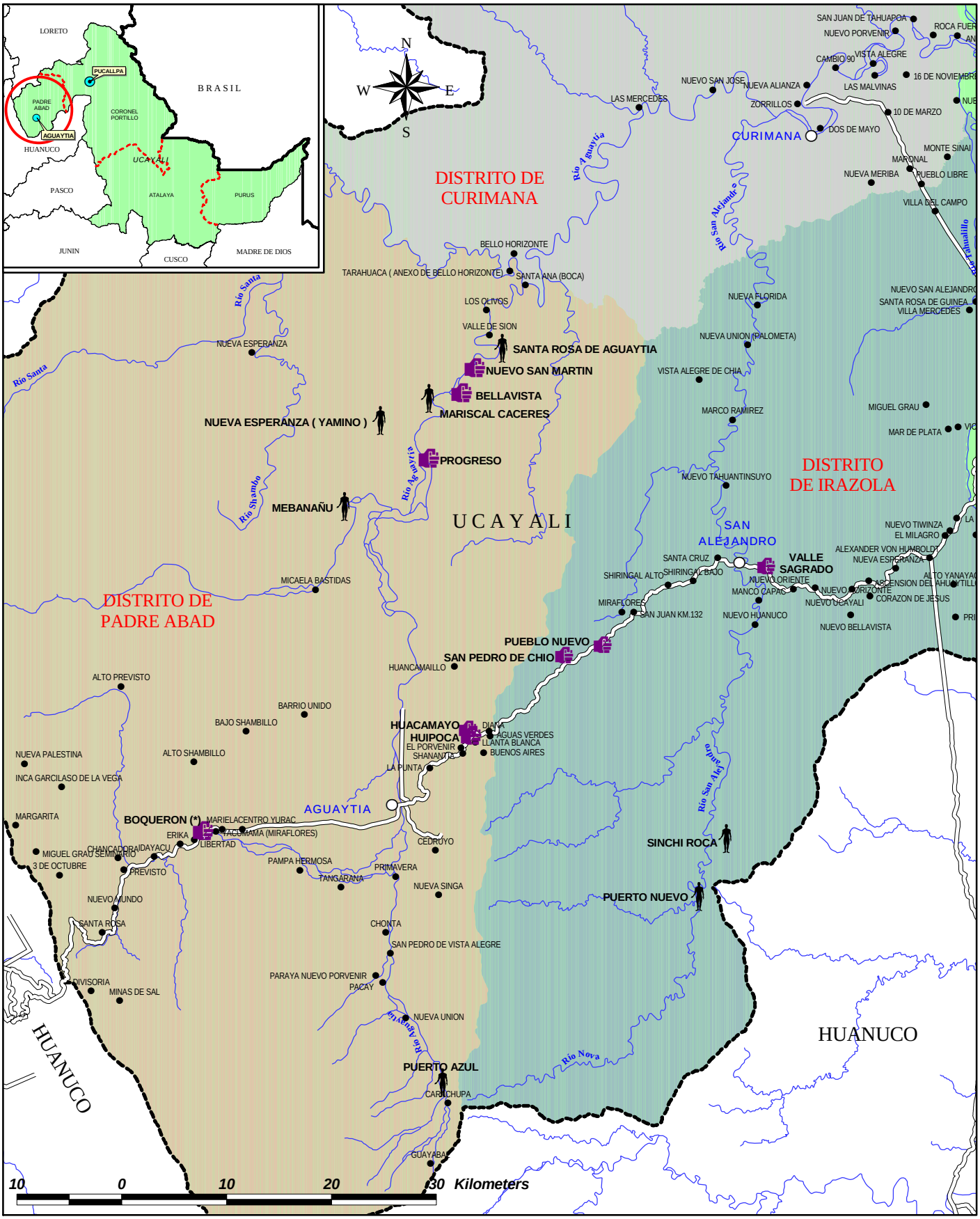


MAPA 1
DEPARTAMENTO DE UCAYALI

- Capital de departamento
- Capital de provincia
- Capital de distrito

Límites

- Departamental
- Nacional
- Ríos importantes

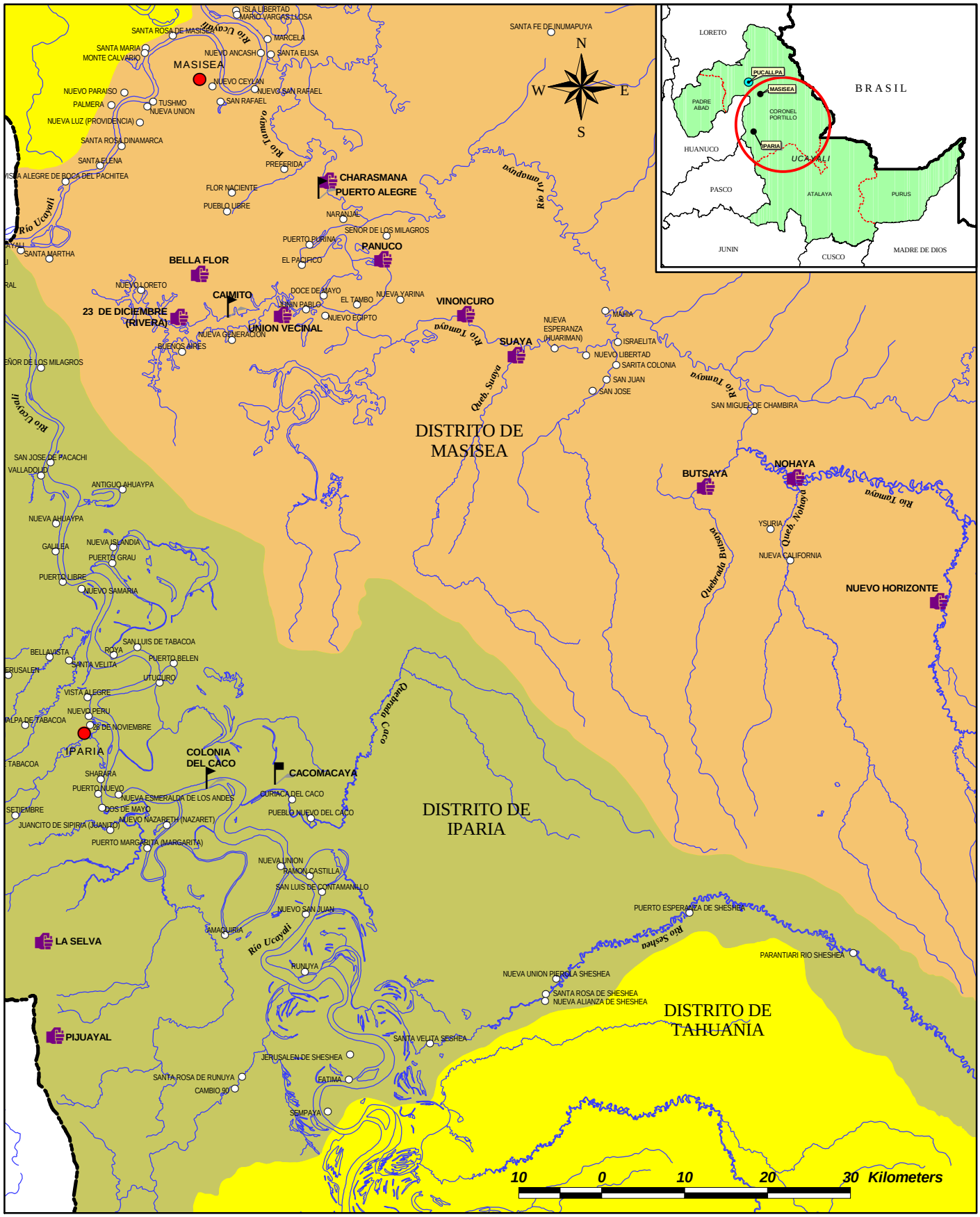


Los lugares indicados con (*) son referenciales.

Límite Departamental
Límite Provincial
Ríos
Centro Poblado
Capital de distrito
Comité Organizado/ Comité Popular Abierto
Comunidad Nativa

MAPA 2

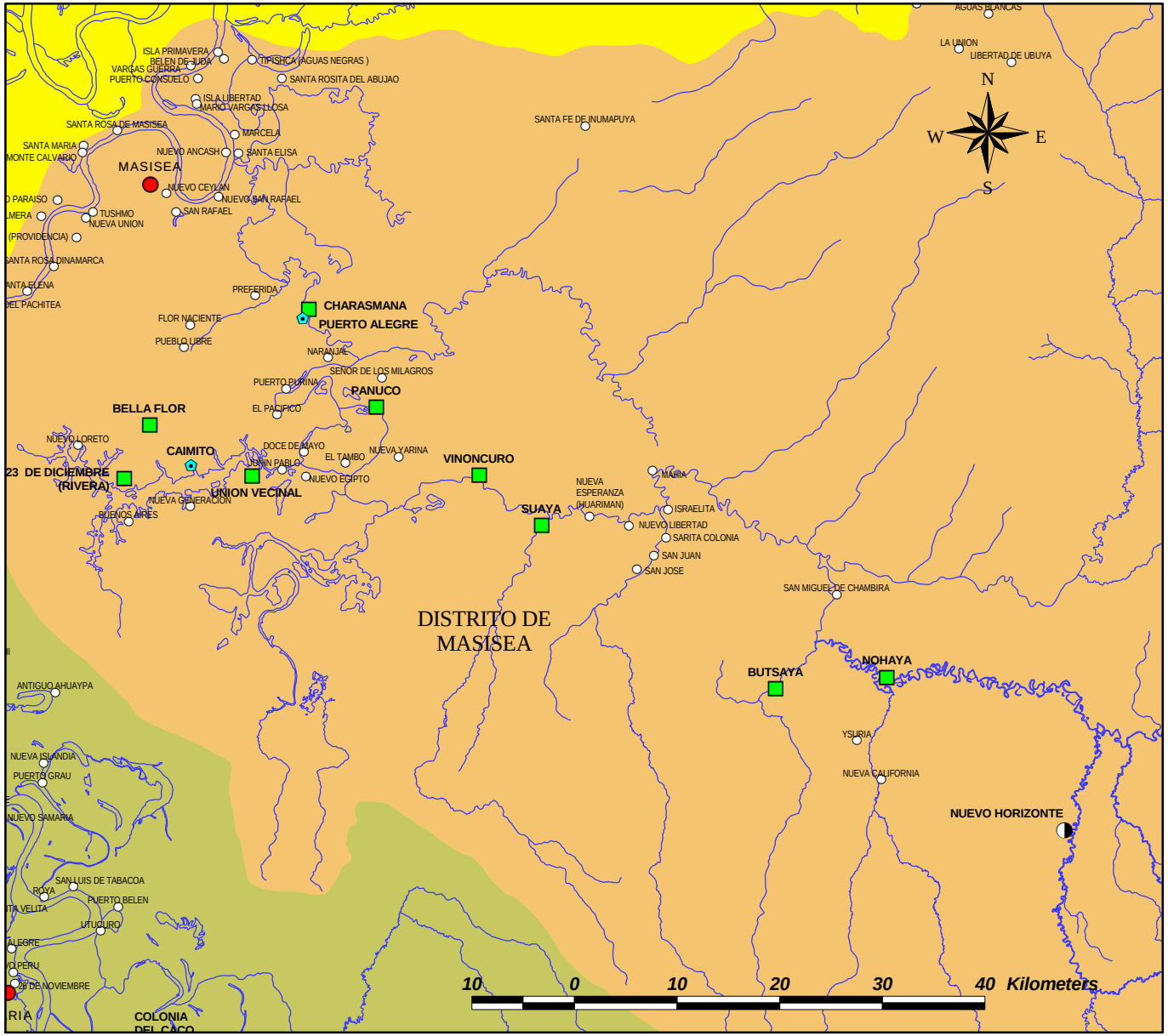
PROVINCIA DE PADRE ABAD



MAPA 3

PROVINCIA DE CORONEL PORTILLO

- Límite Departamental
- Límite Provincial
- Ríos
- Capital de distrito
- Centro poblado
- Comité Organizado/ Comité Popular Abierto
- Comunidad Nativa
- Comité de autodefensa



MAPA 4
DISTRITO DE MASISEA

- CAD
- Comité Organizado
- Comité Popular Abierto
- Comunidad Nativa
- Centros Poblados
- Capital de distrito
- Ríos
- Límite Provincial
- Límite Departamental